COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN TIENE EL SOL MENGVANTE.

DE TRES INGENIOS.

Personas que hablan en ella.

D. Bernardo de Cabrera.	*Don Vrgel.*	*D. Marta, Dueña, graciosa.*
D. Lope de Luna.	*Don Ramon.*	*Galindo, gracioso.*
D. Pedro, Rey de Aragon.	*D. Violãte, Infanta de Aragõ.*	*Luxan, segundo gracioso.*
El Conde de Ribagorça.	*Doña Leonor.*	*Vn Guarda.*

Sale Galindo poniendo vna cedula en vn poste.

Gal. Dete Dios, cedula mia,
oy tan buena manderecha,
que vn amo en Palacio topes,
que me saque de laceria,
que en este poste fixada
te dexo, para que seas
jubileo de mis gracias,
y de mis indulgencias.

Luxan por otra parte fixando otra en otro poste.

Lux. Cedulita, cedulita,
Dios te la depare buena,
dandome vn amo que sirua,
que largo, y ancho me venga,
como he menester. *Gal.* Alli
otro Autor en competencia,
ha puesto cartel, y pienso
que haze la misma Comedia.
Lux. Alli se alquila otro quarto,
y no de mala viuienda
al parecer. *Gal.* Hà hidalgo.
Lux. Que ay hidalgo? *Gal.* No pudiera
hazerse mas àzia allà,
y no quedarse tan cerca,
que nos demos con los amos
en los hocicos? *Lux.* Si es fuerça
buscarle, yo que le estorbo?
Gal. Soy embidioso, y me pesa
que estè junto a mi ninguno
que mejor que yo parezca,
porque ay tan infames gustos,
que en mil ocasiones dexan
por el arrope el almibar,
y el melon por la vadea.
Lux. Tu eres vadea, y pepino,
y cohombro, y verengena,
y nabo, y toda legumbre
de menor, y baxa esfera;
y el que otra cosa dixere,
en el Patio. *Gal.* Tenga, tenga,
y yo, y vuesarce a otros dos,
aunque el Cid, y Roldan sean.
Lux. Rueda de naranja ha sido,
que me has cortado con ella
la colera. *Gal.* Soy hidalgo
agro, y dulce de la Vera.
Lux. Castellano? *Gal.* Por la vida.
Lux. Yo Aragones por la mesma,
y estoy en mi muladar.
Gal. Por muchos años lo sea,

que

© Biblioteca Nacional de España

que le viniera muy ancho,
a ser el quarto planeta
su gallo. *Lux.* D. Pedro el Quarto,
que en Aragon viue, y Reyna,
lo puede ser entre mil
Leones. *Gal.* Y lo confiessa,
y lo comulga la Europa,
toda por tantas pobrezas,
como del quenta la fama,
siendo aun mas de las que quenta.
Lux. Voace nos haze merced.
Gal. Vna marauilla nueua
en España passa aora,
que es ser los que la gouiernan,
Pedros, y primos hermanos,
hijos, con gloriosas muestras,
de tres Alfonsos, tambien,
en la heroyca Aragonesa,
corona, en la Castellana,
y en Portugal. *Lux.* Malas lenguas,
a los tres llaman Herodes,
crueles de vna manera.
Gal. Y no pienso que se engañan,
hablando con reuerencia
de las Magestades. *Lux.* Paso,
que tienen bocas, y orejas
estas paredes; al fin,
que le traxo de su tierra
a voaze? *Gal.* Vine siruiendo
a Zaragoza la bella
a vn cauallero Andaluz,
que huiendo de la seuera
condicion de nuestro Rey,
se passò a Italia, y en esta
patria del Sol, y el Abril,
me dexò à la Primauera
de Aragon à noche, como
à la Luna de Valencia;
y es fuerça buscar vn dueño
a quien seruir, con que no tenga
mas dicha que con el dicho;
pues despues de mil empressas,
y auenturas, me ha plantado
sin pagarme, ni hazer quentas
conmigo. *Lux.* Yo salgo de vno,
que pienso que de la pieza
misma tambien le cortaron,
y como dizen, quisiera
prouar con otro ventura.
Gal. Dios nos la de, si ay quien pueda
dezir que la tiene quien
sirue. *Lux.* Si, muchos medran
siruiendo. *Gal.* A Dios solamente.
Lux. Y a los Reyes de la tierra:
estos patios de Palacio,
son Iosaphat de las letras,
y las armas, hallaremos
los amos que nos conuengan,
si sabemos saçonallos
con vn poco de paciencia.
Gal. Despues de Iob no la tuuo
mayor que yo nadie. *Lu.* Alerta
pues, y del cuerpo de guardia
de nuestras cedulas, sea
centinela cada qual.
Gal. Hasta que en mi ratonera
caiga, si Dios es seruido,
vn amo de buenas señas,
he de ser grulla de capa,
y espada. *Lux.* La diligencia
es madre de la ventura.
Gal. En mi siempre ha sido suegra.

Salen por dos partes diferentes don Bernardo de Cabrera, y don Lope de Luna de soldados, abraçandose.

Ber. Don Lope de Luna, amigo.
Lop. Don Bernardo de Cabrera,
en Zaragoça? *Ber.* En la Corte
don Lope? quien tal creyera,
auiendo estado los dos,
no ha vn año tan lejos de ella?
Lop. De essa suerte, los soldados
rodamos el mundo apenas,

aqui

aqui aquartelados oy,
quando mañana nos lleuan
en diferentes sicciones,
ya por mar, y ya por tierra,
al passo, al socorro, al sitio,
al comboy, y a la interpressa,
Siendo huespedes de climas,
y naciones estrangeras
diferentes cada dia,
y tan desdichado en ellas,
que con cumplir, D Bernardo,
con mi sangre, y con las deudas
de quien soy no he merecido,
Alcançar vna vandera,
ni vna gineta, teniendo
tantos deudos en la guerra,
y viendome pelear,
como pregonan las letras
destos papeles, arpado,
à picazos, y à inclemencias,
De los dias, y las noches,
que sin premio desesperan:
esta fue la causa que
me obligò a pedir licencia,
para boluerme à Aragon,
y morir en vna aldea,
Desengañado, y corrido,
de mi fortuna siniestra,
adonde he passado algunos
dias, hasta que me fuerçan
mis propias obligaciones,
y mi pobreza con ellas,
Venir a la Corte, y ver
si puedo hazer experiencias,
segundas en mi destino,
que le aplaquen, ò le vençan,
Pidiendo por mis seruicios,
al Rey don Pedro, qualquiera
merced, que fuesse bastante
a vn retiro, donde diera
carta de pago a mis ansias,
y finiquito a mis quexas.
Y viuo tan despechado,
don Bernardo, que quisiera
trocar mi menguante luna,
por la mas humilde estrella.

Ber. Dios es, amigo don Lope,
la fortuna verdadera,
y despues de Dios, el Rey,
que su poder representa.
Oy le hablareis, y confio,
que hallareis en su grandeza,
conociendo vuestra sangre,
lo que hallan todos en ella.
Moço sois, y con los años
se mudan las influencias,
que son las segundas causas,
que con los cielos dan buestas.
Que sabeis, don Lope vos,
la ventura que os espera?
que siempre grandes desdichas,
en dichas grandes se trueca n.
Y al rebès tambien valor,
pues nuestra sangre lo hereda,
que quien sigue siempre à Roma,
la vence. *Lop.* Vuestra prudencia
generosa, don Bernardo,
y vuestro valor me alientan.

Ber. Para seruiros, don Lope,
serè siempre muy de veràs,
vuestro amigo, y partirè
con vos la capa, y la hazienda.
Pues hasta aora no puedo
quexarme que me hizo ofensa
la fortuna en nada, y oy
del Rey espero finezas,
de mercedes como suyas,
y como me las grangea
en su seruicio mi amor,
de quien tiene tantas nueuas,
que me ha embiado a llamar,
porque mas dichoso sea,
que no he tenido en mi vida,
vn sucesso aduerso apenas.

Des-

© Biblioteca Nacional de España

Desde que sali de paje
sujo a seruille en la guerra,
no saquè la espada nunca,
que no boluiesse sangrienta
a la bayna, sin herirme.
Iamàs nunca tuue empressa
de amor, por mas alta, Lope,
que no saliesse con ella:
jugando siempre he ganado;
peleando en las fronteras
de Aragon, y Cataluña,
puse sobre las estrellas
mi nombre; con mis amigos
no he tenido diferencia
ninguna grangeando tantos.
No he pedido a nadie en esta
vida, ni he estado jamàs
con vn dolor de cabeça,
ni sin dineros vn dia.

Lop. Lleuaros los cielos quieran
adelante tan dichosas
prerrogatiuas, y os vean
siempre don Bernardo amigo,
los astros, y los planetas,
con benevolo semblante,
sin que se os mengue vna estrella:
para blason, para timbre,
de Aragon, y de Valencia.

Lux. Estos parecen soldados,
y puede ser que se quieran
seruir de los que vienen
desta suerte a la ligera
siempre a la Corte.

Gal. Llegue mos.

Ber. Pretto darà el Rey audiencia,
que dizen que suele darla,
por peregrina materia
de estado, por estos propios
corredores, escaleras.

Gal. Caualleros, si los dos,
y perdonen la aduertencia,
han menester dos criados,
para ocupar en qualquiera
minesterio que nos manden,
con fianças, ò sin ellas,
Aqui estamos dos hidalgos
de las partes de las prendas
que essas cedulas diràn,
que en essos marmoles puestas,
son de nuestras propiedades,
y virtudes pregoneras.

Ber. Las personas lo acreditan,
y a tan buena ocasion llegan,
que con los dos se podràn
acomodar, que por fuerça
yo he de recibir el vno:
Porque dos que tengo quedan
en la casa de Mallorca,
que por venir mas apriessa,
y por la posta à Aragon,
supliendo estan mis ausencias.

Lop. Pues yo he menester essotro,
por no andar a la verguença
de los que saben quien soy,
sin que alguna sombra tenga,
que me siga, sin la mia.

Lux. A ti por la preeminencia
de forastero, te toca
hazer la eleccion primera.

Gal. Estimo el fauor, y assi,
porque el que mas me conuenga
escoja, quiero saber
de los dos los nombres. *Ber.* Sea
en buen hora, yo me llamo
don Bernardo de Cabrera.

Lop. Y yo don Lope de Luna.

Gal. Si tengo de hablar de veràs,
el Luna me haze cosquillas,
si va creciendo, y no mengua.

Lop. Esso poura hazerlo el cielo.

Lux. Pues a mi no me contenta,
don Fernardo mi señor,
menos, y la norabuena,
os doy del dueño el exido.

Ber.

© Biblioteca Nacional de España

Ber. Estas bodas estàn hechas,
como os llamais? *Lux.* Yo, Luxan.
Ber. De adonde? *Lux.* Hijo de la tierra.
Lop. Y vos? *Gal.* Galindo, Estremeño
como chorizo. *Lop.* La mesma
fortuna correreis mia,
y no embidiareis la agena
si yo puedo. *Gal.* Guardeos Dios,
que yo prometo en qualquiera
obligaros. *Dentr.* Plaça, plaça.
Ber. El Rey sale a dar audiencia,
y el Conde de Ribagorça
viene con èl, que respeta
como a su padre, y su ayo.
Lop. Tomemos lugar mas cerca
de su persona. *Ber.* Oy vereis
como a despecho de vuestras
desconfianças, mudais
fortuna, y naturaleza.
Gal. La estrella de los tres Reyes
Magos, te guie
Salen don Ramon, y don Vrgel soldados, y el Conde de Ribagorça.
Vrg. Ya empieza
la audiencia del Rey.
Ram. Lleguemos,
que oy a nadie el Rey se niega.
Guarda. Sombreros.
Lop. Que Magestad!
Bern. O como el ser Rey obstenta!
Rey. No quiero que me hablen mas
que soldados, Conde, en esta
audiencia de oy.
Cond. De essa suerte
se ha dispuesto. *Lux.* La Tudesca,
y Española guarda estàn
haziendo al Rey assistencia
con las armas en la mano,
y este corredor despejan.
Gal. Pongamonos a la mira.
Ber. Llega d don Lope, que espera
el Rey, y sed el primero,
porque os de Dios buena estrena.
Lop. Yo voy. *Gal.* Vaya Dios contigo,
la Letania, y las fiestas
mouibles, y el Kalendario.
Và don Lope haziendo sus cortesias para hablar al Rey, y el Conde saca del pecho vn pliego.
C. Ya los que han de hablaros llegan.
Lop. Señor? *Cond.* Oluidado auia
de daros aqueste pliego,
que me dieron para luego.
Rey Mostrad Conde, que seria
si de su hija Leonor
fuesse? porque el sobre escrito
se le parece infinito.
Lop. Señor? *Rey.* Proseguid.
Lop. Señor,
yo soy don Lope de Luna.
Abriendo el pliego.
Rey. Ver el desengaño quiero.
Lop. Vn soldado cauallero,
que casi desde la cuna
a vuestra Alteza he seruido,
que no me escucha rezelo.
Lee el Rey. El aluedrio, aun al cielo
siempre potentado ha sido,
y assi piense vuestra Alteza,
que no se rinde al poder
ay mas notable muger!
Lop. Mis papeles. *Rey.* Que aspereza!
Lop. Seràn, y este memorial,
testigos de mi valor:
a vuestra Alteza señor,
suplico. *Rey* No ay pedernal
mas invencible! *Lop.* Me haga
merced, para que vna aldea
de mi poca dicha sea
retiro que satisfaga
lo que me queda de vida,
con fortuna tan cruel.
Cond. De cuidado fue el papel.
Rey. Ingratitud no vencida

de

© Biblioteca Nacional de España

de vna inhumana belleza.

Vale à dar el memorial, y el Rey dize estos versos, lleuado del efecto quando va à darsele.

Lop. Esse pues.
Rey. Pesares mios
no mas, dexadme, ò rendios.
Lop. Perdoneme vuestra Alteza,
si por dicha le he cansado
con la poca dicha mia,
porque sin ella porfia
vanamente vn desdichado.
Rey. Andad con Dios, diuertido
con el papel no he escuchado
lo que me hablò este soldado.
Cond. Poca atencion he tenido
en dar al Rey este pliego,
sin saber de Don Garcia
primero de quien venia,
que estoy loco, ò estoy ciego,
ò era el sobreescrito de èl
letra de Leonor, hà Cielos!
ya me da mi hija zelos.
Rey. Quien, Conde, os diò este papel?
Cond. Don Garcia me encargò,
que a vuestra Alteza le diesse,
lo mas presto que pudiesse,
porque como vengo yo
mas cerca de vos, no pudo
èl alcançarosle a dar,
y quiso en mi acreditar
la diligencia.
Rey. No dudo,
Conde, menos dél cuidado
de Don Garcia, y por Dios
que fia mucho de vos;
llegue Conde, otro soldado.
Gal. Por Dios que es mala señal
de no auerle el Rey absuelto,
pues que mi amo se ha buelto
en la mano el memorial.
Lop. El Rey, D. Beruardo amigo,
en todo lo que le he hablado,
no solo no me ha escuchado,
mas se ha cansado conmigo.
Bern. Desdicha es vuestra.
Llegad Ram. Señor,
Don Ramon soy de Cardona.
Rey. De vuestra noble persona,
como de vuestro valor,
por vuestro padre, y abuelo
grandes noticias me han dado,
yo tendrè de vos cuidado.
Ram. Guarde a vuestra Alteza el cielo.
Lux. Galindo, no es buen indicio
de dicha de buena ley,
boluerse virgen del Rey?
Gal. Luxan, perderè el juizio,
si me sale este amo vano,
que no es bueno ir cada qual
dando al Rey su memorial,
y èl con su daga en la mano.
Llegad Vrgel. Señor, yo soy D. Vrgel
de Aragon y de Moncada.
Rey. Ya de vuestra heroica espada,
y de vuestra sangre fiel
la fama nueuas me ha dado.
Vrg. Guarde a vuestra Alteza Dios.
Rey. Yo me acordarè de vos;
que sè que sois gran soldado.
Bern. Con vuestra licencia quiero,
Don Lope, llegar a hablar
al Rey. *Lop.* Bien podeis llegar,
que sois dichoso, y espero
que os harà largas mercedes
el Rey por vuestra fortuna.
Gal. Con èl, D. Lope de Luna,
dimos por essas paredes.
Lux. Guie con felicidad
Dios tus passos para el Rey,
que soy criado de ley.
Gal. Y yo de seta. *Rey.* Llegad.
Bern. Señor, yo soy D. Bernardo
de Cabrera, de Don Iuan

de

© Biblioteca Nacional de España

de Cabrera, y don Beltran
hijo, y nieto. *Rey.* Tan gallardo
Capitan, y caualiero,
no ha menester dezir mas,
pues pregona lo demàs
Aragon, y el mundo entero:
leuantad, y antes de darme
vuestro memorial, Cabrera,
dadme los braços, que espera
desta suerte acreditarme
con vos la grandeza mia,
que esta ocasion deseò.
Gal. Viue Dios, que le abraçò,
no hiziera mas con su tia:
buena diferencia và
de don Lope a don Bernardo,
que desengaños aguardo?
errè, no ay remedio ya,
el amo fue linda droga,
que eligi, pues me derrienga
la dicha, Iudas me tenga
de su mano, y de su soga.
Rey. Dias ha que lo deseaua
para honor de mi corona,
porque de vuestra persona
Aragon necessitaua;
que he menester oy vn hombre,
que estè, Cabrera, conmigo
por Consejero, y amigo
del ingenio vuestro, y nombre,
de mi camara soys ya,
premiando vuestro valor
con la encomienda mayor
de Montesa, que serà
vuestro el Maestrazgo tambien,
con futura sucession
de quien lo es en Aragon.
Ber. Mudos las gracias os den
todos los sentidos mios,
porque encarezca el silencio
la deidad que reuencio
en vuestra Alteza.
Rey. Los brios
heroycos vuestros, estàn
en qualquiera premio estrechos,
que tan valerosos hechos,
nunca premiados estàn:
venid, besareis conmigo
la mano à la Infanta, y dè
la audiencia fin, pues hallè
vn vassallo, y vn amigo
de tantas partes. *Ber.* El cielo
largas edades os guarde.
Lop. Nunca jamàs llegò tardè
el dichoso,
Gal. Trague el suelo
a vn hombre tan desdichado,
a vn martes tan azaroso,
a vn necio que no es dichoso,
a vn vinagre tan aguado:
que mala dicha he tenido
en elegir amos. *Lux.* Yo
encontrè lo que bastò
para mi dicha. *Gal.* Valido
no ha visto mas de la Vera,
en la historia de los amos,
el tiempo, ni el mundo. *Rey.* Vamos
don Bernardo de Cabrera.
Vig. Notables demonstraciones
el Rey ha vsado con èl.
Ram. Soñando estoy don Vrgel.
Cond. Que nueuas transformaciones.
Ber. Don Lope, bolued a hablar
al Rey, quizà enmendareis
lo passado, y vencereis
con valor, y porfiar,
vuestra estrella.
Lop. Tomar quiero
vuestro consejo, pues es
de amigo tal. *Ber.* Llegad, pues,
que veros premiar espero.
Al passar el Rey.
Lop. Señor, oy a vuestra Alteza
le suplico.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Que dezis?
don Bernardo, no venis?
Ber. Sombra soy de tu grandeza.
Lop. Yo soy, yo soy. *Rey.* Bien està,
dexadlo para otra audiencia.
Vanse todos, y quedan don Lope, y Galindo.
Ber. Señor don Lope, paciencia.
Gal. Lo que no ha menester dà,
tengala al Demonio, que es
el que a tantos se la quita,
con buen barato desquita,
con auerdado al traues,
con su fortuna don Lope,
que es enigma que no entiendo,
y yo que le voy siguiendo,
con la que escogi al galope:
no tienen otra presea
que dar estos dichosazos,
quando se ven en sus braços
en vez del, Dios os prouea;
paciencia, tenga èl,
quando dando trepas baxe,
de donde en airoso vltrage
de tu fortuna cruel,
se và aora encaramando,
porque ay raros bolatines,
que tengan prosperos fines,
por esta maroma andando:
tenga paciencia quien haze
reloxes, quien monda arroz,
quien sufre escuchar la voz
de vn falsete, quien deshaze
medias de seda quien da
siempre en labrar filigrana,
siembra palma, ò porcelana:
cofrades contando està
pasando vna procession
con vn rosario en la mano:
Tenga paciencia vn enano,
que no es hombre, ni chichon,
quien està haziendo atanquia,
sin que los sentidos pierda:
texe sortijas de cerda,
potros valençuelas cria,
tenga paciencia vn casado,
que por su mano eligio
su cautiuerio, mas no
quien nace tan desdichado,
que en sucessos semejantes,
a fuer de la excomunion,
ay desdichados que son
tambien de participantes.
Luxurnal paño.
Lux. Hermano Galindo à Dios,
y dexados comunicar,
que en quanto huuiere lugar
yo me acordare de vos. *Vase*
Gal. Mientes dichosillo vano,
de la ambicion presumida,
que no podràs en tu vida
dar à vna hormiga la mano.
Lop. Galindo, en la dicha agena,
no te aflijas, ni congojes,
y aduierte, que solamente
los desdichados son hombres,
si tienen valor constante,
porque son contra los golpes
de las maretas del tiempo,
humanas rocas de bronze,
que los dichosos Galindo,
nunca tienen ocasiones
en que aueriguen lo firme,
y la constancia acrisolen,
y si alguno ha merecido
ser lo, es don Bernardo, adonde
ninguna dicha ay por grande,
que a los meritos le sobre.
Gal. Y tu naciste en las maibas?
que es Cabrera, con don Lope
de Luna, pues tu solar
està en mejor Orizonte,
que es junto al sol, y en el cielo?
Lop. Son altas disposiciones,
y se-

© Biblioteca Nacional de España

y secretos suyos.

Doña Marta de Segorbe de dueña con anteojos, y mulerilla en lo alto.

Mar. Ola,
ola, ola? *Gal.* Quien dà vozes?
nos olea, no me admiro,
si de ser dichosos oyen,
que estamos desauciados:
pero que fantasma sobre
este balcon se aparece?
que propio que es ver visiones
los que se mueren? *Mar.* Hermano,
a quien digo? a gentilhombre.
Gal. Ya habla conmigo, que manda
tentacion de San Onofre?
Mar. Sois criado de esse hidalgo?
Gal. Antes porque no lo ignore,
lo soy de Dios Padre. *Mar.* Fuera
de todo chiste, y remoque,
seruis a esse caualiero,
que melancolico pone
en suspension los sentidos?
nueuo Aragones Adonis?
Gal. Dos horas ha que le siruo,
y son ya mas de las doze,
y no ay cometa que diga,
que en su posada se come.
Mar. No le faltara, si puedo,
lo que estuuiere en la Corte:
pretendiendo, que me ha hecho
lastima de ver que logre
tan mal con el Rey sus partes,
porque desde estos balcones
he estado viendo la audiencia,
y me obliga el ver vn hombre
de tan buen arte, tan poco
dichoso: dezid esta pobre?
Gal. Claro està, pues veis que viene
a pedir, siendo tan noble,
y le ha dicho por dos vezes
el Rey, que aora perdone.
Mar. Pues dezidle, que vna dueña
de su Alteza, que a lo souen
debe algun Abril, le està
en muchas obligaciones,
y me holgarè que las sepa.
Gal. Como dirè que es el nombre
vuestro? *Mar.* Dezid que me llamo
doña Marta de Segorbe.
Gal. Rumboso apellido. *Mar.* Soy
de la estirpe de los Condes
de Gascuña, y por mi madre
de vn Potentado del Norte.
Gal. Y criarà por lo Noruego
entre las tocas azeres,
si dexaren de ser sapos,
y culebras. *Ma.* Y es mi dote
de vn Infante competente,
y de vn Principe de Londres;
y esta es a fee de quien soy,
para los que me conocen,
la primera vanidad
que he tenido con los hombres.
Gal. Serà la primera dicha
que avrà tenido don Lope.
Mar. Don Lope? *Gal.* Y de Luna.
Mar. Mas me obliga el sobrenombre.
Lop. Para hazerme desdichado,
bastauan estos amores,
sino es mi propia desdicha,
que en esta espantosa, y torpe
imagen se me aparece.
Mar. Dezidle que mis fauores
estime, y se dexe ver
en el terrero esta noche,
que quiero hazelle dichoso
entre quantos tiene el Orbe:
y vos, porque os alenteis
a explicar mis atenciones,
esse diamante tomad,
que està con el Sol a[illegible],
y a Dios.

Arroja vna sortija, y vase.

Gal. O dueña del cielo!

© Biblioteca Nacional de España

si en el cielo tan ferozes
monstruos entran? pero no:
ò dueña como vnas flores!
dueña, fenix de las duenas!
que entre ellas estàs de nones:
pues sabes dar sin pedir,
y de las mugeres rompes
la ciuil naturaleza
que tienen contra los hombres:
gracias a Dios que he quebrado
Bufa la sortija.
el ojo al demonio, donde
cayò? que no la descubro?
debiò de dar de rebote
como pelota, mas lexos
de adonde diò el primer golpe?
Lop. Si las desdichas se pegan,
no ayas miedo que las cobres.
Luxan al paño.
Lux. Don Bernardo me ha mandado
que por estos corredores
busque a don Lope, que quiere
por fuerça hazer a don Lope
dichoso. *Gal.* Valgate Dios,
sortija, duende, tragote
la tierra?
Lux. Aqui està vn diamante
brillando como mil soles,
q̃ si fuera aspid me huniera *Alçala.*
mordido, ya me conoce
ladicha, que soy criado
de don Bernardo. *Gal.* Boluiòse
a la mano de la dueña
sin duda. *Lux* Galindo, ponte
en paz si buscas sortijas,
que no las vèn ragarotes
desdichados como tu,
neblies de mayor porte
las buelan *Gal.* Y tu eres sacre
de bolsas? *Lux.* Y corçones.
Gal. Bueluemela. *Lux* No ay remedio.
Gal. Para mi se diò. *Lux.* No ay orden.
Gal. Yo te matarè. *Lux.* Y Palacio?
Gal. Nunca vale a los ladrones.
Lux. Este es mostrenco *G.* O gorduña.
Lux. Mi amo, señor don Lope,
en el retrete os espera.
Lop. Yo voy à buscarle.
Vanse Luxan, y don Lope.
Gal. Viòse
fulleria semejante
de desdichas, que me arroje
el demonio vna sortija,
que medio vn rinoceronte,
siendo la cosa primera
que me han dado, y que me robe
la bendicion Luxanillo:
ay quien cõmigo se ha horquet? *Vas.*
Salen doña Leonor, y doña Violante Infanta de Aragon.
Leo. Con justa causa su Alteza
fauorece a don Bernardo,
que es entendido, y galardo,
y de la mayor nobleza
que Valencia, y Aragon,
y Cataluña han tenido;
y no menos de lucido,
y galan, nuestra nacion
que bien hablado, no ay nada
en èl que no dè. *Inf.* No mas
Leonor no piensen que estàs
a don Bernardo inclinada:
demas que no es para aqui,
que con tan poca decencia
hables, tomando licencia
tanta delante de mi;
mas recatada Leonor
de vn hõbre has de hablar cõmigo,
aunque mas puedan contigo
impulsos de vn loco amor,
que te debes de olvidar,
que soy yo la que està aqui.
Leo. Ni a vuestra Alteza ofendi,
ni puedo degenerar

© Biblioteca Nacional de España

de quien soy con alabanças
de tan grande cauallero,
ni con loco amor espero
deslucir mis confianças:
que soy tan vana, que vn Rey
aun me viene estrecho a mi,
y tan Aragon naci
como vuestra Alteza en ley
del blason de mi nobleça,
con que al mismo sol me atreuo,
y sè el respeto que deuo
guardar siempre a vuestra Alteza.

Vio. Leonor, qualquier dama mia
ha de hablar con la atencion
de vna Infanta de Aragon,
que son mucha gerarquia:
hasta que de don Bernardo
alabes la sangre, no
la gala, donde estoy yo,
lo entendido, y lo gallardo,
la bizarra mocedad,
y otras singularidades,
que essas son vulgaridades
de mugeres de Ciudad,
que si lo miras despacio,
veràs culpando tu error,
que no es lenguaje Leonor,
de vna dama de Palacio.

Leo. Señora doña Violante, *Ap.*
bella Infanta de Aragon,
esta injusta reprehension
misterios tiene delante:
que me maten sino estais,
ò miento en mucho, ò en nada,
de don Bernardo flechada,
segun las premisas dais,
que mas deben de ser zelos
en vuestro amor, que culpar,
mi desahogo en hablar,
pero por los paralelos
mismos, darselos procuro
en mi inclinacion constante:
perdone el Rey, y Violante,
que no ay respeto, ni muro
contra el poder del amor,
que solicitar pretendo.

Vio. Pensando que no la entiendo,
que falsa que està Leonor.

Leon. Señora? *Vio.* No digo nada.

Leo. Que me llamauas pensè.

Vio. Diuertida atencion fue,
en otra parte empeñada.

Leo. Toda es escrupulos oy
vuestra Alteza y pensamientos,
que el discurso no auerigua
la obediencia, ni el respeto;
de todo haze culpa, nada
es en su seruicio acierto.

Vio. Mirais Leonor con antojos
de vuestros propios deseos:
mas como me ha de entender
nadie, si yo no me entiendo,
si yo no me alcanço a mi.
En que laberinto, cielos,
aueis puesto vn aluedrio
tan soberano, en que empeño
vn alma tan generosa,
vn espiritu, vn aliento,
que tal vez deslumbrò al Sol,
que cegò algunos luzeros?

Don Bernardo con el memorial de Don Lope.

Ber. Con aqueste memorial
de don Lope, a buscar vengo
al Rey, que al quarto passò
de la Infanta, porque quiero
hazer dichoso vn amigo,
su poca dicha venciendo,
porque es fortuna mayor,
hasta en el destino ageno,
vn valido. *Vio.* Don Bernardo.

Ber. Señora, dichoso encuentro.

Vio. Vendreis a buscar al Rey?

Ber. Con vuestra Alteza dixeron

que

© Biblioteca Nacional de España

que estaua?
Viol. Siempre mi hermano
està conmigo, pues dentro
le tengo siempre del alma.
Ber. Assi de los dos lo entiendo,
ò soberana hermosura, *Ap.*
diuino assombre del cielo!
Leo. Que bizarro Aragones!
mi amor te obligue, aunque tengo
tan grande competidora:
mas por lo vano, y soberuio,
con el no ha de declararse,
ni èl con ella por lo mesmo:
si los ojos no descifran
la inclinacion de los pechos,
que se estàn mirando mucho:
amor, yo muero de zelos.
Viol No sè que hechizo en la dicha
tra e este hombre, que veneno,
que me ha encantado el sentido.
Ber. Diuina Violante, al riesgo
de tus estrellas hermosas,
auenturo mis deseos:
dichoso soy, y al dichoso
no le acredita el trofeo,
de impossible en la esperança,
porque no es prodigio nueuo
de amor igualar deidades
humanos atreuimientos.
Vio. Don Bernando de Cabrera,
yo tengo con vos vn pleito,
de que aueis de ser juez.
Ber. Por impossible lo tengo,
si es litigante conmigo
vuestra Alteza?
Leo. Que rodeos
son estos, zelos tiranos
de matarme?
Ber. Estoy sin sesso.
Vio. Dexanos solos Leonor.
Leo. Bien estarè aqui, siruiendo
a vuestra Alteza, pues no ay
otra dama que estè haziendoos
compañia. *Vio.* Bien està.
Leonor no me deis consejos,
y hazed lo que os mando aora.
Leo. A vuestra Alteza obedezco.
Vio. Andad.
Leo. Abrasada voy. *Vase.*
Ber. Ya señora el pleyto espero.
Vio. Escuchad, pues. *Ber.* En notable
confusion me està poniendo
el discurso. *Vio.* Don Bernardo,
vna dama a quien yo quiero
como a mi misma en Palacio,
que es otra yo, en alma, y cuerpo,
que es alma de mi alucrio,
y todo mi valimiento,
està quexosa de vos,
porque dize que a don Pedro
mi hermano, el Rey de Aragon,
que mil años guarde el cielo,
oy le aueis aconsejado
en Nauarra vn casamiento
con ella, sin gusto suyo,
ni consultar sus deseos:
bien veis que esto es tirania,
y no es razon que entreis luego
en la priuança de vn Rey
a nadie ofendas haziendo:
y mucho mas a vna dama,
que sè que no debeis menos
que al Rey en la inclinacion:
sentenciad vn desacierto
tan grande vos mismo aora,
y enmendadlo con poneros
de su parte, en fauor suyo,
que ella atendera a los vuestros:
no seais por ser dichoso,
con la fortuna grossero,
sin gozar de la ocasion
que os llama con el cabello:
ossad escalar estrellas,
aueriguad el imas nuenos,

© Biblioteca Nacional de España

bebe en atomos al Sol,
rayo a rayo, y cielo à cielo,
que no quieren mas que dicha
los mas altos pensamientos. *Vase.*

Ber. No ay mas que esperar sentidos
de la mia, sino sueño
lo que miro, y lo que escucho
tan cerca, estando tan lejos:
mas donde podrè guardar
tan prodigioso misterio,
de dicha que no me cabe
en todo el entendimiento?
Presteme su esfera el Sol,
que menos, que tanto cielo,
en empressa tan altiua,
vendrà a mi esperança estrecho:
albricias desconfianças,
que he salido con vn pleyto,
en que me và el alma toda.

Sale el Rey.

Rey. Pues don Bernardo que es esto,
dauais vozes?

Bern. No se espante
vuestra Alteza que haga estremos
de loco, dandoles gracias
a los cielos de sucesso
tan dichoso como el mio,
pues oy llegùè a mereceros,
tanto fauor, tantas honras,
tanta pribança. *Rey* Teneos,
que yo soy quien ha de estar
mas alborocado de esso,
pues he encontrado vn vassallo
de tantos merecimientos,
que ponga el ombro conmigo,
de tanta corona al peso.

Ber. Mil vezes beso essas plantas
Reales. *Rey.* Mi camarero
mayor, y cauallerizo,
leuantad *Ber.* Vos vais haziendo,
que hasta el cielo me leuante,
que sobre el dorado cuello
del Sol ponga los pies; largos,
felizes siglos, y eternos,
seais Fenix de Aragon.

Rey. Guardeos Dios, que yo os deseo
lo mismo. *Ber.* Soy vuestro esclauo.

Rey. Estos memoriales quiero
consultar con vos, tomad,
que de vuestro heroico zelo,
mas que del acuerdo mio,
fiarè mejor sus decretos.

Ber. Siempre serà de seruiros.

Rey. Dadme vna silla. *B.* Aqui pienso
hazer dichoso a don Lope,
si puedo acertar a serlo.

Sientase el Rey.

Rey. Leonor, a tus desengaños
estoy rendido, estoy muerto,
leed *Ber.* Señor don Vrgel
de Moncada. *Rey.* Esse sospecho
que pretende, don Bernardo,
mi Camara *Ber.* Es cauallero
en Aragon estirado,
y por los seruicios hechos
a vuestra Alteza, merece
esse fauor, y esse puesto,
y yo os lo supico. *Rey.* Mucho,
don Bernardo, estimo veros
bien intencionado, aun mas
que en las partes que en vos veo.

Ber. Yo correspondo a mi sangre,
señor. *Rey* Pues jurad luego.

Ber. Este es, señor, don Ramon
de Cardona, y por el deudo
que tiene con vuestra Alteza,
y seruicios manifiestos,
tantos en tierra, y en mar,
con tan gloriosos progressos,
merece, si sois seruido,
el oficio que ha propuesto
de Capitan de la guardia.

Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Aunque tengo otros empeños,
bien està, passà adelante:
dexadme viuir deseos.
Ber. Aqui entra el memorial
de don Lope, quiera el cielo
encaminar su fortuna,
como yo se la pretendo.
Rey. Hagamos treguas pesares,
daxadme de matar miedos,
que contra vn Rey, aunque sois
Dios tã grande, es mucho imperio.
Duermese el Rey.
Lee Ber. Señor, don Lope de Luna,
hijo de don Sancho, y nieto
de don Lope de Aragon
y Luna, y su ilustre abuelo:
dize, que ha diez y seis años
que està en la guerra siruiendo
a vuestra Alteza, en aquellas
ocasiones de mas riesgo,
que se han ofrecido, dando
de su sangre, y de su pecho
bizarras demonstraciones:
que quando se ganò el puerto
Maon, fue el primer soldado
que solo se arrojò dentro
del lanao del enemigo
Capitana: que en el cerco
de Caller, quando los Sardos
hazerse libres quisieron,
fue el primero que en la escala
puso el pie, y entrò rompiendo
por el muro los contrarios,
executando portentos
con vna espada, y rodela:
que en el golfo: el Rey rezelo *Ap.*
que se ha quedado dormido,
que los cuydados dan sueño,
ya nada del memorial
no pienso que ha estado atento,
fuerça ha sido de la poca
dicha de don Lope, y pienso
que despierta ya. *Rey.* Rindiome
mi siempre loco desvelo
al sueño: dissimulallo
con don Bernardo deseo;
que es culpa dormirse vn Rey
en los oficios del Reyno.
Lo que pide don Ramon,
don Bernardo, soy de acuerdo
que se le dè, porque tiene
los meritos para ello,
que importan a mi seruicio.
Ber. Por essa merced os beso
los pies mil vezes, que es plaça
que en tan grande cauallero
lucirà mucho; este falta,
que entre essotros dos he puesto
de oficio mio, por ser
de vna persona, a quien debo.
Rey. Esso, Cabrera, ha de ser
con mi voluntad primero,
reconociendo en los Reyes
lo soberano, y con esto
serà vuestra intercession
siempre lisonja del dueño;
porque sin aplauso suyo
os auenturais al riesgo
de no conseguillo, y dalle
disgusto. *Ber.* Aduertido quedo.
Rey. Este es consejo de amigo,
y venid; que dar espero
audiencia a vn Embaxador
precissamente. *Ber.* No puedo
hazer dichoso a don Lope,
porque no lo quiere el cielo. *Vase.*
Salen don Lope, y Galindo.
Gal. Que tenemos que esperar,
si somos con la fortuna,
tu, y yo, don Lope de Luna,
desdichados de solar?
fuera de que don Bernardo
no se acuerda diuertido,
si en el mundo eres nacido.

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Mil finezas del aguardo,
don Bernardo, llega, aparta
Galindo. *Gal.* Ya en el se vèn
las señales de valido,
por la gente que và entrando
que le viene acompañando.
Lop. Ninguno lo ha merecido
como D Bernardo. *Ga.* Alli
viene Luxancillo, y todo,
que lo và del mismo modo
adolesciendo.

Salen D. Vrgel, D. Ramon, el Conde de Ribagorça y D. Bernardo, y Luxan.

Ber. De aqui
no passe Vuecelencia,
señor Conde. *Cond.* Vuecelencia
me ha de dar esta licencia.
Ber. Por vida del Rey, y mia,
que me ofende quien assi
me intenta desvanecer:
yo he de ser oy lo que ayer,
y siempre lo que antes fui,
que de vna misma manera,
señor Conde, ayer, y oy,
y siempre he de ser, y soy
don Bernardo de Cabrera,
que no me ha de acreditar
en las mercedes del Rey:
mas ambicion que la ley
con que he nacido, obstentar
haziendo el bien que pudiere,
que no se olui de jamàs,
porque todo lo demàs,
Conde, con la vida muere.
Yo le acordarè a su Alteza
la merced, que hazer, sin tasa,
de Ribagorça a la casa,
debe por tanta nobleza,
y blasones adquiridos
como tiene en Aragon.
Cond. Esta es justa pretension
en mis años tan rendidos,
al tiempo que es mi heredera
Leonor, que quedò sin madre,
y serà omission que vn padre
sin verla en estado muera.
Ber. Pretension justa. *Con.* Con esto
del Rey podrè assegurar
a Leonor, sin sospechar
ningun indigno pretexto.
Ber. Estarè con atencion,
Señor Conde, desde aora
he de seruir a la señora
doña Leonor de Aragon,
con que cesse la porfia
desta passada indecencia.
Cond. Guarde Dios a Vuecelēcia. *Vase.*
Ber. Dios guarde a Vsiñoria.
Señor don Vrgel, su Alteza,
que quien sois conoce, y sabe
como pedis, de la llave
merced os haze. *Vrg.* Es grandeza,
como suya, y es merced
que a Vuecelencia le debo,
pero en su sangre no es nueuo.
Ber. Que os he de seruir creed.
Vrg. Ya mi obligacion pregona
cautiuerios. *Ber.* Y al señor
don Ramon, cuyo valor
honra el blason de Cardona,
haze merced juntamente,
por su persona gallarda
de Capitan de la guarda.
Ram. Viua el nombre eternamente
de Vuecelencia, aclamado
en Aragon, y en el mundo
por Acates sin segundo
del mayor Rey, que priuado
por nueua piedad del cielo,
tan grande eligiò. *Ber.* Vsia
me haze merced *Gal.* Oy es dia
de mercedes, y yo apelo
a fortuna diferente
con don Lope mi señor,

© Biblioteca Nacional de España

si en la amistad, y el fauor,
don Bernardo no nos miente.
Ber. Aqui me importa quedar
a solas, Vueseñorias
me perdonen. *Vrg.* Largos dias
le dexe el cielo gozar
a Vuecelencia el fauor
de su Rey. *Ber.* Para seruiros.
Ram. Y en los celestes zafiros
escriua el Sol su valor. *Vanse los dos.*
Ber. Despejad los dos tambien,
que a don Lope a solas quiero.
Gal. El es muy gran cauallero,
y harà como hombre de bien.
Lux. A mi lado Galindillo,
no, no, que eres vn guillote.
Gal. Voy a quitarte vn vigote,
ò el diamante Luxandillo.
Vanse los dos.
Ber. Señor don Lope de Luna,
no fuera quien soy, sino
os solicitàra yo
vuestra prospera fortuna;
pero la estrella importuna,
que os persigue, no ha dexado
que sè os luzca mi cuydado,
mejor dirè mi deseo,
que todo atajo es rodeo
en vn hombre desgraciado.
Yo he procurado buscar
ocasiones con el Rey,
donde, como es justa ley,
os pudiesse adelantar,
Y no los basto a lograr,
porque vuestra infausta estrella
todas me las atropella,
que sois tan vnos los dos,
y està tan dentro vos
que no os puedo sacar della.
Lo que por vos podrè hazer,
es partir con vos la suerte
que tuuiere hasta la muerte,
y entre tanto puede ser
que muden de parecer,
para los bienes los males,
que no los haze inmortales
la infeliz constelacion,
porque en la Luna no son
todos los quartos iguales.
Lop. Señor don Bernardo, el cielo
os dexe gozar fortuna
tan prospera, sin ninguna
aduersidad, ni rezelo,
que a vuestra amistad, al zelo
de vuestro heroico cuydado,
siempre quedarè obligado,
mas para assistiros no,
que no quierò hazeros yo
con mi sombra desdichado:
Sol de Aragon, vuestro dia
goze el Español Imperio,
que quizà en otro emisferio
tendrà luz la Luna mia:
que a vista del Sol, seria
querer obstentar alguna
oposicion importuna,
desaire de su arrebol,
poco respeto del Sol,
mucho insulto de la Luna.
Ber. Luna, vuestra soledad
ausentandoos a otra esfera,
no he de consentir que fuera
mudança en nuestra amistad,
sol me llamais esperad
que parta rayos con vos,
afiancemonos los dos,
pues es por precisa ley.
Sobre la fortuna el Rey,
y sobre los Reyes Dios:
dadme en esta confiança
la mano, que yo procuro
hiedra hazeros de mi muro,
y sombra de mi priuança,
que quizà veteis mudança

en vuestra infelice suerte,
como el tiempo nos aduierte:
pues no ay en ningun estado,
Luna, nadie desdichado,
ni dichoso hasta la muerte.

Lop. Por Luna he de obedecer,
Sol de Aragon. *Ber.* Luna mia,
quedaos en mi compañia,
quizà os avrè menester:
que al Sol se suele oponer
groseramente la tierra,
vna sombra le destierra,
vna nube le obscurece,
vn eclipse le anochece,
vna tempestad le entierra.
En perpetuos mouimientos
todas las cosas estàn,
y en las mudanças se dàn
las manos los elementos:
los cielos los pensamientos,
nada en el mundo ay constante,
que como de instante a instante,
por natural accidente,
tiene la Luna creciente,
tambien tiene el Sol menguante.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Don Lope de Luna, y Galindo.

Gal. Temprano te has leuantado,
no te quieres bien señor.
d. Lop. Galindo, es despertador
muy puntual mi criado.
Gal. Digo que no has de poder
dormir de oy mas. *d. L.* Porque no?
Gal. Porque nunca he visto
quien duerma bien sin comer.
d. Lop. Prospera fortuna aguardo.
Gal. Siendo tuya no la creo.
d. Lop. Vn mes avrà que no veo
a mi amigo don Bernardo,
y a verle a Palacio voy.
Gal. Pobre estàs? *d. Lop.* Galindo, si
soy pobre, es porque a ti
te parece que lo soy:
solo es rico aquel que viene
a suplir lo que le falta:
pobre es a quien le haze falta
aquello mismo que tiene.
Para todo no avrà modo,
si a todo inclinado estàs:
pero mis modos veràs,
para despreciarlo todo.
Quien a mucho aspira loco,
cabrà mas pobreça en el:
y solo es mas rico aquel
que se contenta con poco.
Pues quien ser rico codia,
que es otra naturaleza,
no ha de añadir la riqueza,
sino oluidar la abaricia.
Gal. El discursillo me agrada,
para quien tener professa
muy poco, pero no es esse
para quien no quiere nada.
Contentate muy deboto
a tu estrella agradecido:
quando tengo mal vestido,
y con èl estaràs roto.
d. Lop. Cuerdamente has discurrido.
Gal. Que importa que sea entendido,
si el que es rico lo parece?
d. Lop. Y como mudar podràs
mi astro siempre riguroso?
Gal. Dà en dezir que eres dichoso,
y con ello te saldràs.
d. Lop. Porque de fortuna tanta,
ò te admires, ò te espantes,
anoche matè a Collantes
el musico de la infanta,
que en el terrero cantò;
tan infeliz vengo a ser,
que le matè sin querer.
Gal. Y quanto và que muriò

© Biblioteca Nacional de España

sin querer tãbien? d.Lop. Es cierto,
y anuncio vn espejo fue,
que viendome en èl quebrè.
Gal. Y aquesse le quebrò al muerto.
que hazias alli? d. Lop. Enamorado
de Leonor passè el terrero.
Gal. Si enamorar sin dinero
sabes, no eres desgraciado.
d.Lop. Roguèle que no cantàra
quando al terrero lleguè,
no quiso, otra vez roguè
que el terrero me dexasse,
y no hizo caso de nada;
en fin torciose me vn braço,
y por darle vn cintaraço,
le di vna gran cuchillada.
Gal. Templò Collantes? d.Lop. Tẽplò.
Gal. Ya lo merece por esso.
d.Lop. A D. Vrgel tienen presso,
creyeron que èl le matò,
como el terrero passeaua.
Gal. Collantes, por vida mia,
como Cisne moriria,
si lleuò quando entonaua.
d.Lop. Yo lo he sentido infinito.
Gal. Y yo tambien lo senti,
que ay que llorar por èl, si
muriò como vn paxarito?
d.Lop. Entremos apriessa, pues
llegar tarde es peligroso
èste Palacio. Gal. dichoso
el que no sabe donde es.
d.Lop. Galindo, entre mis fortunas,
has de saber, que merezco
de Doña Leonor fauores.
Gal. Como? d.Lop. Anoche (eras tu?
en el terrero me hablò. Gal. Supo q̃
d.Lop. No me nombrò, pero es cierto
que me conociò. Gal. Porquè?
d.La. Porq̃ dixo. Gal. habla mas quedo.
d.Lop. Despues de algunas ternuras,
que pararon en silencios,
yo os tengo de hazer feliz.
Gal. Contigo hablò, mas no creò
que ha de vencer a tu estrella.
d.Lop. Galindo yerraste en esso,
que aunque mi estrella està escrita
en el papel de los Cielos,
el Sol borra las estrellas
con rayos de luz serenos;
y para borrar la mia,
mas proprios son Soles negros.
Gal. Y la herida que sacaste
en el braço fue algo? d.Lo. Vn liẽço
me puse sobre la herida,
y ya està buena. Gal. Y dime, esto
supolo Doña Leonor?
d.Lop. Y aun tuuo gran sentimiento,
y vna vanda me arrojaua,
si no fuera porque luego
passò gente. Gal. Dicha tuya to,
siẽpre està a otra vãda. d.Lo. Es cier
llama à esta puerta.
Llama Galindo à la puerta.
Gal. Ya llamo,
como no responden? d.Lop. Necio,
aqui a todo lo que se oye
no se responde tan presto,
llama otra vez. Gal. Otra vez
bueluo a llamar. *Llama.*
d.Lop. No tan recio,
nadie ha de llamar con fuerça
en Palacio. Gal. Assi lo entiendo.
d.Lop. El merito abre el oido.
quien quisiere hallar abierto,
merezca. Gal. Y no añadiràs,
tenga dicha? d.Lop. Es lo primero.
Gal. Pues boluamonos a casa. (do,
d.L. No me has dicho. G. Ya me acuer-
que hagas quenta que la tienes,
y la tendràs. d.Lop. Pues yo quiero
hazerlo que me aconsejas.
Gal. Pues ea la quenta estrenemos,
llama à fuer de venturoso.

En-

d.Lop. Llamo.

Sale Luxan abriendo la puerta.

Lux. Que golpes son estos?

d.Lop. Luxan? *Gal.* Luxancillo amigo?

Lux. Quien es?

Gal. No nos conocemos?

d.Lop. Don Lope de Luna soy.

Lux. Que lindo D.Lope, cierto
que ha llamado el tal D. Lope
con golpes de gran denuedo;
si hablar quiere a D. Bernardo
mi señor, darà a su tiempo
audiencia, y podran hablarle,
que agora se està vistiendo;
y vn señor que galantea
en Palacio de lo tierno,
no visse apriessa, si trata
de vestirse todo entero.

d.Lop. Dile tu que estoy aqui,
que quiero pedirle. *Lux.* Bueno,
ha mandado que no dexe
entrar pobres allà dentro;
dexeme su memorial,
que yo de mi parte ofrezco,
que bien decretado buelua.

Gal. Oyes dichosillo lego,
como te hazes tan Letrado?
que estudias en el Decreto?

d.Lop. Dexadme entrar a su quarto,
ò por lo menos os ruego,
que digais que estoy aqui.

Lux. Es de mañana, y no apruebo,
que aquel que vende fauores,
los estrene por lo menos.

d.Lop. Dezis bien, cerrad Luxan.

Lux. Y otro dia, Caualler o,
venid mas tarde, que aora
aueis llamado con eco.

d.Lop. como siempre el desgraciado
llega tarde, yo por esso
he madrugado a estas horas.

Lux. Hazeros feliz prometo,
porque no me despertels.

Gal. Oigan, y que Palaciego
està el señor Don Luxan.

Lux. Señor Don Lope bolueos
a las doze a visitarme,
que es hora de darme al pueblo.

d. Lop Dios os dè buena fortuna.

Lux Agora yo me la tengo,
rogad que no me la quite,
y a Dios porque corre el viento
de la desgracia àzia vos;
y como el color conseruo
de la pribança, he temido
resfriarla si no cierro.

cierra Luxan, y vase.

Gal. Miren quien entiende de ayres.

d.Lo Muy buena quēta hemos hecho

Dentro vn soldado.

Sold. Plaça, plaça al Capitan
de la Guarda. *d.Lo.* Agora podemos
entrar con el Capitan.

Gal. Mi señor, nunca me llego
donde ay palo de soldado,
que es como palo de ciego.

d.Lop. Amigo fue de mi padre
D.Ramon. *Gal.* Pues yo mas quiero
tener soldados amigos
para entradas. *d.Lop.* Ea entremos,
yo sè que me ayudarà.

Gal. Pues llega à hablarle.

d.Lop. Ya llego.

Sale D.Ramon de Moncada, y vn Soldado de la Guarda.

Sold. Fuera de aqui. *d.Lop* Vueseoria
fauorezca à vn forastero.

d.Ram. Quien sois?

d.Lop. Hijo soy del Conde
D.Lope de Luna el Bueno,
en la guerra con la espada,
y en la paz con el consejo.
Para cierta pretension,
a D.Bernardo hablar quiero,

y no

© Biblioteca Nacional de España

y no me dexan hablarle;
vuestra intercession deseo
para alcançar su fauor
si por la amistad merezco,
que tuuisteis con mi padre.
d.Ram. Prometoos q̃ no me acuerdo.
d.Lop. De los Lunas de Aragon
fue cabeça, yo os vi vn tiempo
aliñar vuestras lisonjas
en su Luna por espejo,
y oy como està de menguante?
d.Ram. Ya he dicho q̃ no me acuerdo,
ea llamad a essa puerta. *Sold* Llamo.
Al llamar à la puerta con la alabarda, le da à Galindo vn golpe en la cabeça.
Gal. Señor soldado quedo, quedo,
que està llamando vusted
como quien juega à los cientos.
Sale Luxan abriendo la puerta.
Lux. Quien llama?
d.Ram. Yo llamo, que haze
su Excelencia, està despierto?
Lux. Vestido està ya. *d.Ram.* Dezid
si puedo entrar;
Lux. Orden tengo para que entreis.
d.Ram. Entro pues. *Vase.*
d.Lop. Y yo puedo entrar?
Lux. No es tiempo.
Cierra la puerta Luxan, y vase, dexandola abierta.
Gal. Señor la desdicha es tiña,
d.Lop. Galindo debe de serlo,
porquè lo dizes: *Gal.* Porque:
en la cabeça la tengo.
d.Lop. Que dizes de mi fortuna?
Gal. Yo no sè si te la pego,
ò me la pegas a mi,
y con tu licencia quiero
mirarmo. *d.Lop.* No hazes mal,
y yo acomodarte quiero,
pues que no puedo tenerte.
Gal. Harto harè yo si me tengo,
porque que amo quieres darme?
d.Lop. A Don Bernardo,
Gal. Esso es bueno,
tomò a Luxan. *d.Lop.* Podo fias
de su amistad *Gal.* Lo que veo
es, que te dexa Luxan
a tu Luna. *d.Lop.* Majadero,
en la guerra, y en la paz,
estrechos, y verdaderos
amigos nos viò Aragon.
Gal. Y agora estàs mas estrecho
para amigo. *d.Lop.* Dizes bien,
mas de D. Bernardo espero,
que me haga fuera de aqui
mercedes. *Gal.* Esso no entiendo,
en Aragon porquè no?
d.Lop. Dos que tan iguales fueron,
ya en los ardores de Marte,
ya en las delicias de Venus,
no estan bien puestos, adonde
el vno es mas, y otro menos.
Gal. Pues donde has de ir?
d.Lop. A Nauarra,
perdone amor. *Gal.* No lo apruebo:
Assi, señor, no has oido
dezir a confiados ciento,
que suele por vn resquicio
entrarse vna dicha? *d.Lo.* Es cierto;
y adonde el resquicio està?
Gal Luxancillo dexò abierto.
d.Lo. Como? *Ga.* Mintio el picaporte;
d.Lop. Quien pudiera tuno vn yerro
ayudar a vn infeliz?
Gal. Señor. *d.Lop.* Que dizes?
Gal. Que entremos;
se porfiado, pues nacisse
tan infeliz. *d.Lop.* Es desdenecios.
Gal. Y por no porfiar he visto
muy pobres a mil discretos.
d.Lop. Entra delante. *Gal.* Esso es
querer que te guie vn ciego.

En-

© Biblioteca Nacional de España

Entren los dos poco à poco, y den la buelta al vestuario.

d.Lop. Entra, y cierra Galindillo.
Gal. Bestia soy que agora cierro.
d.Lop. Es D. Bernardo, y Ramon?
Gal. Si señor ellos son, ellos.

Arrimanse los dos a vn lado, y salen Don Bernardo, y D. Ramon, y el Conde de Ribagorça.

d.Ram. Su Magestad me ha ofrecido
para vn sobrino el Gouierno
de Teruel, y aora està vaco.
d.Bern. Acordarselo prometo.
d.Ram. Y a su prudencia, y valor
puede fiarle. *d.Bern.* Assi lo creo,
dexeme Vseñoria el memorial.

Dale el memorial.

d.Ram. Yo le dexo para memoria, q̃ ya
tẽgo la merced. *d.Bern.* Yo ofrezco
suplicarselo a su Alteza.
d.Ra. Mil años os guarde el Cielo. *Vase.*
d.Bern. Señor Conde, que mandais?
Cond. Que à D. Vrgel tienen presso
desde anoche, porque dizen
que matò a Collantes; y esto
no es assi, porque en mi casa
estaua conmigo a tiempo
que la muerte sucediò.
d.Bern. Pondrè de mi parte el ruego,
y el auiso. *Cond.* A Vuecelencia
oy le suplico, y le acuerdo,

Dale el memorial.

no se oluide de casar
a Leonor, que darle dueño
quiero de vuestra eleccion.
d.Bern. Serà otro como yo mesmo
con el que intento casarla,
pues con D. Lope deseo *Ap.*
que tenga efecto esta boda.
Cond. Que por si lo dize creo, *Ap.*
guarde Dios a Vuecelencia.
d.Bern. El os guarde Conde.
Cond. Oy pienso
dar a mi Casa vn blason,
y a mis meritos vn premio. *Vase.*
d.Lop. Llega, pues no nos ha visto,
Galindo animate.
Gal. Llego, pero con miedo.
d.Lop. Iamàs
hizo cosa buena el miedo.
d.Bern. Ola? *Gal.* Señor.
d.Bern. Quien responde? *De la mano.*
d.Lop. Yo, que temeroso llego,
piedra violenta que busca
en vuestros braços el centro.
d.Bern. En feliz hora, Don Lope,
llegue yo à lograr en ellos,
quando cargais la amistad,
el mismo aliuio en el peso.
Gal. Vuecelencia me acomode
algo de àzia el braço izquierdo,
como mano, ò como pie,
ò sino deme vn deshecho,
tal como dedo con callos;
mas no es necessario hazerlo,
que dedo malo serà,
si me le dais por mi dedo.
d.Bern. Como estais D. Lope amigo?
d.Lop. Como quien merece veros.
d.Bern. Que os hazeis, q̃ no os he visto
vn mes ha. *d.Lop.* Siempre q̃ vengo,
dizen que estais ocupado.
d.Bern. Vos de todos mis desprecios
sois excepcion, entraos vos
hasta aqui. *Gal.* A Luxan con esso.
d.Bern. Y como lo passais? *Gal.* Mal.
d.Bern. Pues que os falta?
Gal. No comemos. *d.Lop.* Viue Dios.

Amagale a Galindo D. Lope con la daga.

Gal. Pues ay criado,
en este tiempo alomenos,
que no coma, y que no beba,
y quieren que caile en seco?
d.Bern. Estais pobre?

© Biblioteca Nacional de España

d.Lop. Los soldados
no estan pobres en teniendo
seis camisas, dos vestidos,
espada de buen maestro,
y cien escudos sobrados.
Gal. Essos no mas no tenemos.
d.Bern. Yo trocara por la vuestra
mi fortuna. *d.Lop.* Yo no quiero
trocar la mia con vos.
d.Bern. Dezid porque?
d.Lop. Por no hazeros infeliz.
d.Bern. Pues ay desdicha
como priuar? *d.Lop.* No la creo;
ay amigo! *Sale Luxan.*
Lux. Doña Marta
de Segorbe, mas que es esto!
Gal. Todos estamos acà.
Lux. Por dõde hã entrado? *d.B.* Luego
no los dexaste tu entrar?
Lux. No señor. *d.Lo.* Yo le agradezco
que haga lo que vos mandais.
d.Bern. Es tan al contrario esso,
que antes le tengo mandado
que os buscasse. *Lux.* Señor?
Gal. Nego: *Atajale Galindo à Luxan.*
Vn mes ha que los mas dias,
para hablarte, voy, y vengo,
hecho vino dulce, y
como vn vinagre me bueluo:
Y aunque a tus puertas llegamos
riquissimos de deseos,
que es el caudal de los pobres,
nos echa por puertas luego,
y agora la hizo cerrada
con nosotros. *d.Lop.* Calla necio,
porq̃ harè. *Gal.* Y el muy mòdongo,
se nos puso muy relleno.
d.Bern. Pues por vida de la Infanta,
por vida del Rey Don Pedro,
que vn instante en mi seruicio
no aueis de estar mas. *Gal.* Cõcedo.
d.Bern. Que no quiero yo criados
tẽporales. *d.Lop.* Pues yo os ruego,
que por mi. *d.Bern.* Ya lo he jurado.
Lu. Mirad señor. *d.B.* Por dos dueños;
el vno, de mi obediencia;
y el otro, de mi deseo.
d.Lop. Quando yo os vengo a pedir,
que recibais por mi ruego
vn criado, despedis
otro por mi? *Gal.* Aora entro.
d.Bern. Dezid, quien es el criado
que vos quereis darme?
Gal. Ego. *d.Bern.* Pues digo.
Sale Doña Marta de Segorbe con vna vanda en la manga, y vn papel en la mano.
Marta. A Luxan hermano,
no me podeis responder?
ha de estarle vna muger
con su papel en la manga?
Lux. Que oy este premio recibo
por seruir bien? viue Dios.
d.B. A quien buscais? *d.Mart.* Para vos
es la vanda, y el missiuo.
d.Ber. Cuyo es? *d.Mart.* De mi señora.
d.Bern. Es para mi? *d.Mart.* Claro està,
el papel os lo dirà.
Gal. Que entrasse la dueña aora
que recibirme queria!
Lux. Que esto pueda suceder!
d.Bern. Dize assi. *Gal.* No puede auer
fortuna como la mia.
Lee d.Be La muerte de Collãtes, señor
D Bernardo, no os saliò tã barato, q̃
no me aya costado el sentimiẽto de
vuestra herida; essa es la vãda q̃ no
os pude dar anoche; mi padre, y yo
estamos de vuestra parte; y para el
empleo del amor q̃ dezis, podeis po-
ner el ruego que lograreis. Dios os
guarde. *Leonor.*
Cielos quien discurrirà
en lo que el papel aduierte!
yo a Collantes di la muerte?

© Biblioteca Nacional de España

d. Mart. El piensa que me darà.
d. Bern. Algun engano rezelo,
yo responderè despues.
Marta. To, to, miserable me es,
D. Lope guardeos el Cielo.
Caesele vn embolorio blanco à Doña Marta.
Gal. Acabose, yo me rindo.
Lux. Lleueme vn diablo. *Ap.*
Gal. A mi dos. *Ap.*
d. Bern. Don Lope amigo, por vos
recibir quiero a Galindo.
d. Lop. Besala mano, postrado,
al Conde. *Gal.* Di, que me da
por besarsela?
d. Lop. Que ya te recibe por criado.
Gal. Sola vna razon me dad
para que lo crea aqui. *d. Lop.* Necio.
Gal. Sois de casa? *d. Bern.* Si.
Gal. Luxancillo despejad.
Lux. Como no me bueluo loco,
que a Galindo recibiò?
Gal. Porque su Excelencia, y yo
tenemos que hablar vn poco.
Lux. Malos mis sucessos van,
mas yo merezco la pena.
d. Bern. Oyes, toma esta cadena.
Gal. Guardete Dios.
Va à tomar la cadena Galindo, y dasela à Luxan.
d. Bern. Digo a Luxan.
Lux. Yo la tomo agradecido.
Gal. A èl se la dais, y a mi no?
d. Bern. Doila porque me siruiò.
Gal. Yo parezco el despedido.
Lux. Pues lo que os pido señor.
Gal. Despejarle agora intento.
Lux. O sea para escarmiento,
ò castigo de mi error;
y porque siruiendo os viua,
pues que sois vno los dos,
que me permitais por Dios,
que Don Lope me reciba.
d. Lop. Yo Luxan soy vn soldado
noble, pero no dichoso,
con quien es dificultoso
que se halle bien vn criado:
Si assi me quereis desde oy,
digo que os recibirè,
pero a Galindo dexè,
viendo que tan pobre estoy.
Lux. Grangear solicito assi
à los dos. *Gal.* Lindo amo intenta.
d. Bern. Luxan? *Lux.* Señor.
d. Bern. Hazed quenta
que me estais siruiendo a mi.
Gal. O me ha engañado, o arguyo.
d. Bern. Què?
Gal. Que el Rey te viene a ver.
d. Bern. Galindo, bien puede ser
que este quarto passa al tuyo;
conmigo hazeros igual
en el valimiento espero.
d. Lop. Pues yo retirarme quiero.
Dale vn memorial, y ponelo entre esotros.
d. Lop. Si en buena ocasion le pones,
haras mi estrella propicia.
d. Bern. Lastima es que la justicia
ande a buscar ocasiones.
Escondese Don Lope, Galindo, y Luxan à vn lado.
Lux. Perdi vn rico y gran señor,
y a vn pobre seruir intento.
Gal. Desde que aqui troquè siento
el estomago mejor.
Sale el Rey, y alçale el paño Don Bernardo.
Rey. Conde de Modica amigo.
d. Bern. Señor, vuestra Alteza à honrar
este quarto? *Rey.* Si Bernardo,
que conmigo puede mas
vuestro amor que mi Corona:
Rey sois de mi voluntad,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que ès mejor vuestro imperio
que el mio, pues vos mandais
el aluedrio de vn Rey,
yo el de vn vassallo no mas:
y aun mas que al Infante os quiero,
mi hermano, que en Francia està,
y es que hallo esta diferencia
de vos a èl, que èl es ya
el mas desleal hermano,
vos amigo el mas leal,
vos sois mi estrella propicia,
dense vapor a la lluuia,
claro, a la serenidad,
y pues sois estrella, y Luna.
d.Bern. Rey, y señor, perdonad,
y no me llameis estrella,
Luna me podeis llamar.
Rey. Dezid, porque?
d.Bern. Porque el Sol,
que esferas mandando està,
dà luz a la estrella, y Luna,
como Rey vniuersal
de los astros, y planetas;
pero si al cielo mirais,
vereis que la estrella vsurpa
las luzes que el Sol le dà,
y no las reparte al suelo,
la Luna prodiga, mas
la luz que le ha dado el Sol
puesta al viento tierra, y mar:
pues el que al lado de vn Rey,
que es Sol de la tierra està,
y recibe luz del Sol:
a la Luna a de imitar
en repartir, pero no
a la estrella en vsurpar.
Rey. Dexemos comparaciones,
con vos vengo a consultar
vn cuidado. *d.B.* A vuestro ingenio
mas consejos sobraràn.
Rey. Al Rey de Francia, mi hermano
aconseja, que la paz
rompa, despues que con èl
magnanimo, y liberal
ha parecido a su padre:
y yo quisiera intentar
que el Rey me le embie presso,
y por tan grande amistad
hazer con el Francès, quanto
quepa en la possibilidad.
d.Bern. Mejor serà perdonarle,
traerle à Aragon, y dar
a entender, que con ser Rey
eres tu quien haze mas.
Rey. Que yo perdone a vn ingrato,
don Bernardo, aconsejais?
d.Bern. Si señor. *Rey.* En este caso
no quiero que hablemos mas:
Nauarra pide la Infanta,
don Pedro el de Portugal,
y don Pedro el de Castilla:
pero he resuelto casar
en Aragon a Violante.
d.Bern. Muchos caualleros ay
que la pueden merecer
por su sangre, y calidad.
Rey. Quien?
d.Bern. Quien? Aragones, y Lunas,
Moncadas, cuya Real
ascendencia con el Sol
puede luzir faz a faz,
y Arellanos. *Rey.* No ay Cabreras,
cuya heroyca antiguedad,
llegò a ignalar sangre Infanta,
es en Aragon lo mas.
d.Bern. Señor, vuestra Alteza aduierta
que con esso puede dar
lenguas a la emulacion.
Rey. No os he visto tan moral
como aueis estado agora,
no tan cansado jamàs:
hablemos de otra materia.

Lee vn Memorial.

d.Bern. Ribagorça pide ya

que

que a Doña Leonor caseis.
Rey. No me hableis en esso. *Gal Zas.*
d.Bern. Pide Ramon de Moncada,
Lee otro memorial,
que a su sobrino D.Iuan
Moncada le dè el gouierno
que vuestra Alteza le ha
prometido, y que le cumpla
palabra. *Rey* Bien està.
d.Bern. Dize que lo prometisteis.
Rey. Yo lo prometi, es verdad,
pero si no lo merece,
como informado me han,
no lo he prometido Conde.
d.Bern. Pues què? *Rey.* Lo dixe no mas.
d.Bern. Parece que se ha conmigo
disgustado el Rey.
Rey. Como? ay *Ap.*
cosa que el Conde me pida,
que yo no otorgue? en lugar
de essa merced pedid otra,
que todo quanto pidais
deseare hazer. *d.Bern.* Pues agora
apelo a vuestra piedad
de vuestra mismà sentencia:
Buena ocasion de rogar *Ap.*
por D. Lope. *Rey.* Que dezis?
d.Bern. Que vn Cauallero.
Rey. Ea hablad.
d.Bern. Ha pedido vuestra gracia;
siendo quien en tierra y mar
os tiene grangeado el premio,
el perdon llegue a lograr.
Rey. Si pide perdon Vrgel? *Ap.*
d.Lop. Por mi habla al Rey. *Ap.*
d.Bern. Y juzgad,
que si traidora malicia
ha culpado su lealtad.
Rey. Que por D Vrgel me ruegue? *Ap.*
d.Bern. Os engaña, que no aurà
niebla que de sus blasones,
las luzes pueda empañar,
y castigado, y aun presso,
pues no tiene libertad:
Quien no vè el rostro del Rey
con toda la luz cabal,
viue, si es que tiene vida,
quien sin vos. *Rey.* Ea callad,
que estoy cansado de vos:
Vos, Don Bernardo, rogais
por hombre a quien yo castigo?
Es camino de grangear
mi voluntad oponeros
a mi propria voluntad?
Por vn hombre, cuya espada,
(no puedo dissimular *Ap.*
mis zelos) atiende solo,
no a reñir sino a manchar,
rogais? *d.Ber.* Señor aduertid q̃ Dõ.
Rey. No le nombreis mas,
ya sè quien es D.Bernardo,
viue Dios, si porfiais,
que ha de hallarme en la justicia
quien me busca en la piedad. *Vase.*
d.Bern. Amigo Don Lope!
Salen los tres de detras del paño.
d.Lop. Amigo!
d.Bern. Ya aueis oido que està
indignado el Rey con vos.
d.Lop. Siruale yo con lealtad,
que algun dia tendrà oidos
el merito. *d.Bern.* El porfiar,
es violentar vuestra estrella.
d.Lop. Pues obre tu voluntad,
que serà esta indignacion?
d.Bern. Vuestra desuicha serà.
d.Lop. Visteisme seruirle? *d.Bern.* Si.
d.Lop. No sabeis que soy. *d.Bern.* Leal.
d.Lo. Y q̃ le merezco. *d.Be.* El premio.
d.Lop. Y que le ofendi. *d.Bern.* Iamas.
d.Lop. Pues amigo obre yo bien,
y obre la fortuna mal.
d.Ber. Pues viue el cielo. *d.Lop.* q̃ dizes
noble amigo? *d.Bern.* Que a pesar
de

© Biblioteca Nacional de España

de la Influencia. *d.Lop.* Es error.
d.Bern. De esse Luzero inmortal
he de subirte a la cumbre.
d.Lop. No echas de ver que caìràs?
d.Bern. Pero el Rey me espera, à Dios.
d.Lop. No me dais el memorial?
d.Bern. No, que le ha de ver el Rey.
d.Lop. Porfiais mas? *d.Ber.* Porfio mas.
d.Lo. A Dios amigo. *d.Be.* El os guarde.
d.Lop. Grande fortuna lograis. *Vase.*
d.Bern. Demela Dios en la muerte,
que es donde importa mas. *Vase.*
Lux. Mandame algo Vueseoria?
Gal. Ois Luxancillo, limpiad,
y os harè hombre del poluo
de la tierra. *Lux.* Bien podràs.
Gal. Sabeis cortejar? *Lux.* Si sè.
Gal Pues venidme a cortejar
los Martes, que no ay audiencia,
y os darè quando vengais
vn corte de a vara, y quarta,
si tengo afilado el dar.
Lux. Guarde Dios a Vueseoria.
Gal. Dios os guarde buen Luxan.
Vase muy grave Galindo, y alçale el paño Luxan, salen doña Marta de Segorbe, y doña Leonor.
d.Leon. Tomò el papel?
d.Mart. Y es bien que te apartes;
despues de auerle pedo
que le passe de leido,
le repassò de letrado. *d.Le.* Lee mal.
d.Mart. Y es bien que te apartes
de escribirle otro papel;
no vi yo codicia en èl
de querer juntar las partes.
d.Leon. Despues de auersele dado,
que hizo? *d.Mart.* Ni esta carauana.
d.Leo. Pues dime, q̃ te diò? *Mart.* Gana
de no auersele lleuado;
dezid dixo, con rezelos,
que yo responderè oy.
d.Leon. No me digas mas, que estoy
corrida, viuen los Cielos,
de que por vna esperança,
que anoche apenas le di,
trocado le halles assi.
d.Mart. Tener puedes mas templança.
d.Leo. Desde ayer acà? *d.Mar* Aì veras,
premiale por vida mia,
que si quiso todo vn dia,
los hombres no quieren mas.
d.Leon. Aueriguar es forçoso.
d.Mart. Tu sentimiento me di.
d.Leon. Si tiene zelos de mi?
d.Mart. Gordo està para zeloso,
que èl fuesse el de anoche dudo.
d.Leon. Yo no lo llego a dudar,
la voz me pudo engañar,
pero el taile como pudo?
d.Leon. Hà señora! à toda ley
ama a D. Pedro el Prudente,
amale, que ciertamente
que es en sus cosas vn Rey.
Pedro si que es gran persona,
passa à vn Rey, desde vn señor,
que es bueno tener amor
a la gente de Corona.
d.Leon. Pues si D Bernardo ingrato.
Sale el Conde de Ribagorça.
Cond. Hija? *d.Leon.* Señor?
Cond. A su Alteza
la Infanta nuestra señora,
que agora en el quarto entra
del Rey, solicito que hables,
y que ruegues que interceda
con el Rey para casarte
con D. Bernardo Cabrera:
Agora llega à esta sala,
y el Rey en essotra pieça
quedaua con D Bernardo;
como prudente aprouecha
la ocasion, que en èl he visto
disfrazadas muchas señas,

© Biblioteca Nacional de España

que si las dixo el semblante,
las equinocò la lengua,
y da à entender que procura,
pero ya su Alteza llega.
d. Le. Vete pues. *Con.* Hablala aora. *Vase.*
d. Leon. Tu precepto es mi obediēcia:
mira como te engañaste,
mentiste en fin.
Mart. Como Dueña. *Vase.*
Leon. Vete allà fuera.

Sale la Infanta Violante.

Viol. Leonor?
Leon. Deme la mano tu Alteza.
Viol. Di, que hazes aqui? *Leon.* Esperar
a que a tu quarto boluieras,
que tengo vna intercession
que hagas por mi. *Viol.* Como sea
en tu aumento, en mi hallaràs
juntos amor, y fineza,
que intentas?
Leon. Que se ha pintado en mi idea?
Viol. Habla. *Leon.* Digo, que mi padre,
sea cariño, ò conueniencia,
ò sea eleccion, ò auiso,
sea inclinacion, ò estrella,
darme vn esposo ha tratado,
de tan señaladas prendas,
que no tiene para mi
mas falta que no tenerlas.
Querer que ruegues al Rey,
que porque esse empleo tenga
breuedad, si es que ay fortuna
que no venga con fiereza,
que me le dè por esposo,
para que la casa vea
de Ribagorça, otra rama,
en quien mis renueuos crezcan,
en quantos el vario Março
floridos pimpollos nieua.
Y no me culpes de facil
señora, aunque lo parezca,
que esto es sonido de vn ruego,
pero es voz de vna obediencia.
Anoche el que dueño mio
se llama, aunque no lo sea,
diò mas suspiros al ayre,
que en sus tres regiones huelgan:
de Palacio en el terrero
diò muerte. *Vio.* Leonor intēta *Ap.*
casarse con Don Vrgel,
que estas son todas las señas
de lo que à èl le sucediò.
Leon. A vn hombre que con violencia
quiso de vna voz fingida
suplicasse a vna verdadera;
y assi. *Viol.* Yo lo harè Leonor.
Leon. He pensado que tu Alteza
no ha querido que me ruegue;
con la razon cobrè fuerças,
y me ofrece su fauor,
antes que exercer las pueda;
y no haze mal, que de vn ruego
tiene origen vna quexa.
Viol. De los fauores del Rey
tengo tantas experiencias,
que èl harà quanto yo pida,
y yo quanto tu deseas.

Buelue el rostro la Infanta, como que se va.

Leon. Luego bien podrà mi padre
darle estas felizes nueuas
a Don Bernardo?
Viol. A quien dizes? *Mira à Leonor.*
Leon. Don Bernardo de Cabrera?
Viol. D. Bernardo? *Leon.* Si señora.
Viol. Ya pienso yo que su Alteza
le ha casado en Zaragoça.
Leon. Puede ser mas? si esso fuera,
al hallarme desdeñosa,
porquè me buscàra tierna?
Viol. Ay quien finge que aun adora,
quizà porque otra lo sepa.
Leon. Yo no naci muy hermosa,
pero tampoco tan fea,

que

que aya quien quiera mirarme
a la luz de otra belleza.
Viol. Para ser querida, sobra
la hermosura. *Leo.* Ay quien oyga
mas meritos que la hermosa?
Vio. La dichosa es la mas bella.
Leo. Pues sabe que nunca he sido
desgraciada. *Vio.* Pero necia:
dexad que sea don Bernardo
quien os ruegue, mas no sea
en las suertes del amor
vuestra honestidad quien pierda.
Leo. Yo obedezco al padre mio.
Vio. Primero es que èl obedezca
a su Rey. *Leo.* Es D. Bernardo
quien lo solicita, y ruega?
Vo. Don Bernardo.

Sale Don Bernardo.

Ber. Quien me nombra?
señora, yo en esta pieça
digo, que passaua estando *Turbado.*
el Rey, si acaso, si es fuerça?
Vio. Que dezis? *Ber.* Al Sol he visto
turbar con luzes serenas
los ojos, mas no las vozes.
Pero como mas honestas,
las luzes de vuestros ojos,
las del Sol hermoso enmiendan:
y es que solicita el Sol
que a mirarle no se atreuan.
Vos, que no aya quien de hablaros
tenga valor, con que es fuerça
que vuestros rayos dispensen,
que suba el labio a los ojos,
la vista baxe a la lengua,
que ellos permitan la voz,
y las turbaciones ella.

Dize esto aparte D. Leonor a la Infanta.

Leo. Señora *Vio.* Que es lo que dizes?
Leo. Que de D. Bernardo sepas
si es èl quien me solicita.
Vio. Pues en tu quarto me espera.
Leo. Escucharè quanto diga. *Escondese.*
Vio. Esforçarè quanto pueda,
muerta voy. *d. Be.* Cobarde estoy,
voyme con vuestra licencia.
Vio No os vayais Conde.
d. Ber. Que dezis?
Vio. Que aora os doy la norabuena
del casamiento en Palacio.
d. Ber. Parece que esto concuerda
con lo que me dixo el Rey. *Ap.*
Vio. Gozad mil siglos la prenda
que vuestras luzidas partes,
y vuestra sangre grangean,
que solo vos merezcais
este empleo. *d. Ber.* Ay quiẽ merezca
el dueño hermoso que adoro?
Ap. Leo. Gracias le doy a mi estrella.
Vio. Que no ay otra mas hermosa?
d. Ber. Como puede auer quien sea
exemplo igual, a quien es
comparacion de si mesma?
Vio. No avrà quien le iguale?
d. Ber. Quien?
Vio. Grosser o sois, y debieras,
no por quien soy, por muger,
si no apassionada vuestra,
saber que delante de vna,
no se alaba otra belleza.
d. Ber. Pues ay otra dama aqui?
Leo. Valor detenme la lengua.
Vio. Pues con mi hablais?
d. Ber. Con vos. *Vio.* Que dezis? *airada.*
d. Ber. Pensè que fueran
iguales sangre, y fortuna.
Vio. No lo son *d. Ber.* Espere, y tema
quien acierta la eleccion,
y solo el merito yerra.
Vio. Sois mi igual? *d. Be.* Del Sol tãpoco
lo es la eclipse, y se descuella
gigante de azul, y plata,
a igualarle aunque no pueda:
a la llama material

© Biblioteca Nacional de España

la mariposa requiebra,
siendo imitacion del dia,
y ella de la sombra negra.
El Aguila con el Sol,
plumas con rayos concierta,
y es lo mismo que ella vence,
lo mismo que la penetra.
Viol. Pues que importa que la Clicie
ame al Sol, si èl la desprecia?
d.Bern. Mas no la puede quitar
la vanidad, ni la quexa.
Viol. De la luz la mariposa
solo es liquida pauesa.
d.Bern. Aunque se abrasse el impulso,
la ossadia no se quema.
Viol. Al Aguila ciega el Sol,
porque a su luz no se atreua.
d.Bern. Por no verle desdeñoso,
se holgara de quedar ciega.
V. Luego tu has de ser. *d.B.* La Eclicie.
Viol. Luego ossado a ser anhelas.
d.Bern. Aguila de todo el Sol.
Viol. Mariposa ser intentas
de vn desden? *d.Bern.* Serlo porfio.
Viol. Luego bien podrè.

Sale del paño Leonor.

Leon. Su Alteza.
d.Bern. Esta es la primera dicha,
que se me huyò por ligera.
Leon. Oiste Leonor? *Viol.* Contra mi
dieron los Cielos sentencia.

Salen el Rey, D. Vrgel, y el Conde de Ribagorça.

Cond. Aqui està. *Rey.* Porque no digas;
D. Bernardo de Cabrera,
que no tiene la justicia
lugar para la clemencia,
vengo a hazer lo que me pides:
Ya tienes en tu presencia
a Don Vrgel perdonado,
que no quiero yo que pueda
mas su culpa que tu ruego:
A darle los braços llega,
y à agradecer mi fauor.
d.Vrg. Con el alma le agradezca
quien por vuestro ruego solo
vida, y libertad grangea.
Aparte d. Bern. El Rey pensò q̃ rogaua
por D. Vrgel; ya que seas
tan piadoso, esta vez sola
justiciero te quisiera:
No perdonas al que dizes
que es culpado? *Rey.* Tu lo ruegas.
d.Bern. No te llama Europa toda
el prudente? *Rey.* Essa es estrella.
d.Bern. El justiciero? *Rey.* Soy Rey.
d.Bern. El libera.? *Rey.* Es herencia.
d.Bern. Pues prudente, y justiciero,
y liberal, como dexas
tantos heroicos renombres,
que te puso la experiencia?
Premia, si eres liberal,
a vn hombre, cuya modestia
con el merito se iguala;
y à vn hombre de tantas prendas,
que està siruiendo sin premio,
y sè yo que no se quexa.
Rey. Hombre en Zaragoça à quien
yo no premie, y lo merezca,
quien es? *d.Bern.* D. Lope de Luna,
que es hijo tercero. *Rey.* Espera,
hijo del Conde D. Lope
de Luna? *d.Bern.* Cuyas proezas
le dieron al bronce lineas,
y a la fama dieron lenguas.
Rey. Y està agora en Zaragoça?
d.Ber. Y ha hablado co vuestra Alteza,
y ha sido tan desgraciado, (chado
tanto. *Rey* Por quãto no fuera desdi
el que merece, llamadle.
d.Ber. En mi quarto espera, voi por èl.
Rey Oye Bernardo,
que le darè que ser pueda,
a tantos seruicios suyos,

pre-

© Biblioteca Nacional de España

premio, si no recompensa.
d.Bern. Dale algo de lo qne a mi
me has dado, y a entrãbos premia;
porque quitandome a mi
los cargos, de essa manera
me quitas los embidiosos,
que son los que mas me pesan.
Rey. Yo la intencion te embidiara
si fuera ellos, que es tan buena,
que se iguala con tu sangre
tu piedad. *d.Bern.* Tu me la enseñas.
Rey. En fin merece D. Lope
mi fauor? *d.Bern.* No aurà quiẽ tẽga
mas partes, y mas seruicios?
En las Islas de Cerdeña
te coronò, y te hizo Rey
del mar, si ay quien dèl lo sea;
y doze años te ha seruido
en la paz, teniendo guerra
de ver a otros mas premiados.
Rey. Pues q̃ hizo? *d.Bẽ.* Tener paciẽcia.
Rey. Dexame su memorial.
d.Bern. Si ha de consultar tu Alteza
los demàs, aqui estan todos.
Dale los memoriales, y entre ellos el papel de doña Leonor.
La edad futura te lea
en los inmortales bronces,
con Alexandro, y con Cesar. *Vase.*
Viol. Feliz naci. *Cond.* Que piadoso!
Vrg. Que liberal! *d.Leo.* Estoy muerta.
Rey. O si el amor me dexara!
Viol. Quien dentro de si cupiera!
Rey. Leer quiero el memorial:
Va repassando los memoriales.
Este dize en la cubierta,
el Conde de Ribagorça;
y este està sin nombre.
Leon. Apenas puedo lograr vn suspiro.
Rey. Y parece que es la letra
de muger, leerle quiero,
assi dize. *Leon.* Noche llega.
Lee el Rey. La muerte de Collãtes, señor
D. Bernardo, no os saliò tã barato, q̃
no me ay a costado el sentimiẽto de
vuestra herida; essa es la vãda q̃ no
os pude dar anoche; mi padre, y yo
estamos de vuestra parte; y para el
empleo del amor q̃ dezis, podeis po
ner el ruego que lograreis. Dios os
guarde. *Leonor.*
Sin duda dentro del pecho
tiene el coraçon Imprenta,
que a vn tiempo dexò en el alma
escritas todas las letras.
Violante?
Aparte el Rey à la Infanta à vn lado.
Viol. Que me mandais?
Rey Leed este papel, quisiera
que se engañaran mis ojos, *Ap.*
Dale el papel, y lea la Infanta para si.
como cierran mis orejas:
Que dixesse a D. Bernardo
todo mi amor, y lo sepa,
y es doble con mi Corona!
Hasle leido? *Viol.* Y apenas
dexò el coraçon vapores
para que los ojos llueuan.
Hablan los dos aparte.
Rey. Ves mi desprecio? *Viol.* Y tu injuria:
Ves mi dolor? *Rey.* Y tu pena;
pues quedese entre los dos
dissimulada esta ofensa,
mas no callaràn los ojos.
Viol. El oido no lo sepa,
porque a los demàs sentidos
lo dirà. *Rey.* Bien me aconsejas.
Viol. Yo vengarè este desprecio.
Rey. Yo castigarè esta ofensa.
Viol. Oy el traidor de Bernardo,
dissimulemos, que llega. *Ap.*
Sale D. Lope de Luna, y D. Bernardo.
d.L. Deme tu Alteza los pies. *de rodillas*
Rey. Los braços tambien merezca

© Biblioteca Nacional de España

el mas valiente soldado,
y el mas, llamarle quisiera
mas leal, pero mis vozes
en mis zelos escarmientan;
alçad D. Lope del suelo.
d. Lop. Si vuestros braços grangea
el que està humilde, y postrado,
no quiero dexar la tierra.
Rey. Venid conmigo. *d. Bern.* Yo beso
por èl los pies a tu Alteza,
que èl es tan agradecido.
Rey. Dexad esso, que ya suenan
a lisonjas vuestras vozes.
Viol. Dexadle, que le agradezca
la merced que el Rey le haze,
que el respeto tiene lengua,
y nunca ha necessitado
de interpretes la materia.
Rey. Dexad que conmigo venga,
id os vos, si vos quereis,
que quiero, viendole cerca,
que estè en mi memoria quien
ha estado tan lexos de ella.
Viol. Yo vengarè vna traicion.
d. Leon. Yo satisfarè vna quexa.
Rey Venid Conde. *d. Bern.* Me llamais?
Rey. No hablo con vos. *Lop.* Ya serena
el Sol de Aragon. *d. Bern.* Parece
que se han lebantado nieblas.
Viol. Burlò vn vassallo mi amor.
Cond. Estatua soy. *d. Vrg.* Soy de piedra.
Leon. Gran dolor.
Rey. Desalcatad grande.
d. Lop. Gran dicha para primera.
d. Bern Todos los Orbes deliran,
la Luna crece, el Sol mengua.

IORNADA TERCERA.

Sale Galindo à cantar.

Gal. Agora que con la noche,
y con la Aurora del Sol
està tan callado todo,
que hasta el eco se durmiò;
para despertarle aora,
por jacarearme estoy,
jacara va, y para ello,
vaya en fiado la voz:
Fuera dixe, ya lo dixe,
y acà vengo, y allà voy,
que me bullen, que me comen
los pies, y manos a vn son.

Arriba doña Marta canta sin guitarra.

Mart. Media noche era por filo,
las doze daua el reloxx,
todos duermen en Zamora,
sola estoy despierta yo.
Gal. Arias Gonçala del Gallo,
que a Calandria se metiò,
a estas horas pulgas tiene,
que no son zelos, ni amor.
Mart. Barbado Cisne del Ebro,
que quieres, por lo cantor,
morir vestido, y calçado,
como Collantes muriò.
A profanar el terrero
de Palacio quien le diò
a estas horas ossadia
a tu loca presumpcion?
Mira Zaide que te auiso,
no venga el despejador,
y te escombre como estotro.
Gal. Doña Marta es viue Dios,
que en el mascar las palabras
con las encias, nos diò
señas de su señoria
el tiempo desmolador.

Sale el Rey, D. Lope de Luna, y Luxan.

Rey. Musica ay en el terrero,
y aueriguarèmos oy,
Don Lope, si el Conde fue
de Collantes matador
en este que canta aora,
que si zelos suyos son,

a este

a este embestirà. *Lop.* Por vida
de vuestra Alteza, señor,
que doña Leonor se engaña,
que no lo fue mas que yo.
Rey. Pagais D. Lope de Luna
la ley que tiene con vos,
pero el Cabrera anda ingrato
con mi priuança. *Lop.* Debiò
de acabarsele la dicha
con vuestra Alteza. *Lux.* El fauor
se passò de Don Bernardo
a Don Lope, que creciò
su menguante como Luna.
Mur. No puedo hazer la razon
al brindis de Filomena,
porque en el terrero entrò
gente; y Leonor, y Violante,
vna Estrella, y otra Sol,
si no me engaño, han salido
a estos balcones las dos,
que soy lechuça que veo
de noche mucho mejor. *Vase.*
Gal. Pues no me respondes Marta?
Cantando.
Martes te ha buelto el rigor,
ò para las quexas mias,
ò farro de Faraon.
Sale Bern. Donde me lleuas rezelo
de mis desdichas? temor
de mi mudable fortuna,
no me diràs donde voy?
mas gente veo, sin duda,
que en la soledad busco
mi tristeza. *Gal.* Muchos bultos,
si miedos mios no son,
al terrero le han salido,
que da en tener mal humor:
Por vna parte, y por otra
sitiado pienso que estoy,
y me diera à buena guerra
a qualquiera, juro a Dios.
Lo de Duero, y de la Peña
Tajada, en comparacion
de lo que miro, es donaire;
el demonio me engaño
con este instrumento clueco
a ser el despertador
esta noche del terrero:
Peregrina tentacion
fue de desapolillarme,
en trage de Ruy señor,
vergonçante de la aduersa,
y passada obstinacion
de mi fortuna. *Rey* Don Lope,
fio de vuestro valor
reconocer cuerdamente,
y con recato, quien son
el que canta, y el que està
acompañandole *Lop.* Voy
a dar gusto a vuestra Alteza.
Bern. Ay Violante! quien perdiò
tu fauor mil vezes muera
loco de zelos, y amor.
Gal. Con passitos de fantasma,
ò lo finge mi temor,
se buelue vn bulto àzia mi
agora a conuersacion
Bern. Vn hombre àzia acà parece
que viene con intencion
de reconocerme, quiero
salirle al passo. *Gal.* Estos dos
vienen a cogerme enmedio,
y se me ha puesto por Dios
en cuclillas toda el alma,
y a gatas el coraçon.
Bern. Quien va?
Lop. Vn hombre solamente,
que intenta saber quien sois.
Bern. No es empresa para vn hombre
solamente *Gal.* El rayo diò,
Gaiindo, en cas de Tamayo,
bolued del desmayo, en vos
vna gran batalla temo.
Bern. Ved que soy mucho hombre yo,

© Biblioteca Nacional de España

para que reconocerme
pueda todo vn esquadron
de Leones, y de rayos.
Gal. Otra espia, que saliò
del exercito enemigo,
me enamora al rededor,
que del Rey abaxo es poco
contra mi el mundo, ni el Sol.
Lop. Es D. Bernardo? *Bern.* Es D. Lope
de Luna? *Lop.* Don Lope soy,
vuestro amigo, y vuestro esclauo,
porque sois quien luz le diò,
Sol de Aragon, a esta Luna,
como Planeta mayor.
Bern. Con quiẽ venis? *Lop.* Cõ el Rey,
que conocer deseo
quien en el terrero estaua,
por singular atencion;
y a mi, Conde, como veis,
intentarlo me mandò.
Bern. Vamos D. Lope, pondreme
a sus pies. *Lop.* Sol de Aragon
venid. *Gal.* Demonio, quien eres,
que me estàs, como peon,
encordelando a escarceos.
Lux. Como a Collantes estoy
tomandote la medida,
para darte de antubion.
Gal. Ropero de la otra vida,
que Bercebu te embiò,
vete a cortar de vestir
a Iudas. *Lux.* Es el bufon
de Galindillo? *Gal.* Y quien tiene,
Luxancillo, voto a Dios,
ganas de meterte toda
esta guitarra, y vn vox
en los cascos. *Lux.* Tate, tate,
que està aqui el Rey, sabañon
de todo el linage humano.
Gal. Esse nombre te viaiò,
despues de Dios, esta noche
para viuir picaron;
pero yo te ahorcarè,
porque el Rey, el Conde, y yo
sabemos quien eres. *Lux.* Vete
vinagre. *Bern.* La obligacion
en que estoy a vuestra Alteza,
por la merced, y el fauor
que haze a D. Lope de Luna,
de tanta sangre blason,
no pagarè con la vida.
Rey. Conde, Don Lope llegò
con tantos merecimientos,
que no tengo en Aragon
con que premiarlos. *Lop.* Del polvo
me leuantais como Dios.
Rey. Alçad del suelo Maestre
de Montesa, que vacò,
para cumplir mi deseo,
por Iñigo Vazquez oy.
Lop. Viuais mas años que el tiempo,
de dos mundos vencedor.
Rey. Con vuestro valor lo espero.
Gal. De noche es, soñando estoy.
Lux. Mas has de soñar, Galindo,
de noche, y de dia; y yo,
que me sueñes he de hazer.
Gal. Eres fullero mayor
de la fortuna. *Bern.* El Maestrazgo,
que el Rey tambien empleo,
mil años goze Vusia
señor D. Lope. *Lop.* Señor
Conde de Modica, todo
lo deberè siempre a vos.
Rey. Y à vos mucho mas. *Ber.* q̃ es esto?
Cielos, que mudanças son
estas, que en el Rey parece
que me amenaçan? quien viò,
en tan pocas horas tanta
nouedad sin ocasion?
A espacio fortuna, a espacio,
que se mueue muy veloz
vuestra rueda en mi desdicha,
que a mi costa se cansò.

© Biblioteca Nacional de España

la de don Lope, sin duda.
Rey. Tarde es, recojamonos
si os parece ya Maestre,
que el Conde, serà razon
que se quede en el terrero
à negocios de su amor,
que no es justo que le espere
doña Leonor de Aragon.
Ber. Yo no tengo mas negocio,
que el de seruiros señor:
ni mas amor que el que os debo,
ni mas vida, ni mas. *Rey.* Sol
de Aragon quedaos, que a mi
desta Luna el resplandor
me basta que me acompañe,
pues ya en mi gracia creciò,
y vuestros rayos ofenden
mas que alumbran. *Ber.* Viue Dios,
que se ha engañado, que miente
el embidioso, el traidor,
que de mi con vos. *Rey.* Que es esto?
que loca altiuez os diò,
essas alas para hablar
con tan buena presuncion,
don Bernardo de Cabrera,
delante de mi? *Ber.* Señor,
vuestra Alteza. *Rey.* Tan grossero
como venturoso sois,
quedaos no vengais conmigo.
Gal. Esta fabrica cayò
por tierra. *Rey.* Vamos don Lope.
Lop. Paciencia Conde, y a Dios.
Vase el Rey, y Lope.
Gal. Como no la ha menester,
dà ya lo que desechò,
porque por los mismos silos
passen entrambos a dos.
Lux. Paciencia, y a Dios Galindo,
quizà pues eres buscon,
hallaràs para tenella
en tu muladar a Iob. *Vase.*
Gal. Tu eres muladar basura,
la mayor, y la menor,
de todos los muladares
que ay desde aqui hasta el Iapon.
Yo he muerto de ojo a mi dicha,
que mala sombra me diò
el Demonio, hijo sin duda
de alguna paulina soy.
Ninguna esperança, cielos
de dicha se me logrò,
todas mueren de viruelas,
antes de dar fruto en flor.
Miren de que modo aora
don Bernardo se quedò,
de estatua de piedra sal,
como la muger de Loth.
Ber. Esto es hecho, echada està
la suerte de mi destino,
y del modo que se vino
la fortuna, se me và,
sin dar jamàs mas razon,
que mudarse eternamente;
pues llega por accidente,
y se và sin ocasion:
porque nunca de vn semblante
està, ni de vn parecer,
siempre preciada ha de ser,
constante, en no ser constante.
Gal. Que falsa debe de estar
la fortunilla conmigo,
no se me dà della vn higo,
que a la muerte ha de llegar,
ò desdichado, ò dichoso,
y a quien la dicha se niega,
mas tarde a la muerte llega,
porque và mas perezoso.
Ber. Quien està aqui? *Gal.* Luzifer
de su dicha renegando,
y vn hombre que anda echando
a sus amos a perder.
Ber. Es Galindo? *Gal.* Si señor.
Ber. Y el que cantaua eres tu?
Gal. Enganòme Bercebu,

que

que es jacarero mayor,
y en regocijo de entrar
a seruir a su Excelencia
intentè esta impertinencia,
que me la ha venido à aguar
lo que he visto, y escuchado.

Ber. Si las quexas del Rey son
con verdad, tendrà razon,
sino, soy yo desdichado:
vamonos de aqui, que ya
viene a naneciendo el dia,
si para la dicha mia
anocheciendo no và.

Gal. Vamonos.

Bern. Que notable guerra
que lleuo con mi cuydado!

Gal. Viue Dios que me ha prouado
la dicha como la tierra.

Ber. Yo a doña Leonor! jamàs
he galanteado yo:
que premisas el Rey viò
en mi desta culpa, mas
que las que me han leuantado
mis enemigos con èl,
que en esto ha sido cruel
don Pedro, y yo desdichado:
bien pudiera castigar
mas altiuos pensamientos,
que se llauaron los vientos,
començandose a lograr;
pero de doña Leonor
no ay primer impulso en mi,
que si ha ella amor le debi,
ella no me debe amor:
y lo que ay entre los dos
son culpas de su aluedrio,
mas no delitos del mio,
y esto es verdad viue Dios.

Gal. Señor, señor, mas a espacio
a los discursos te dà,
que vamos entrando ya
por las puertas de Palacio,
que los soliloquios son
para mayores retiros.

Ber. Dexa que hablen mis suspiros,
silencios del coraçon.

Gal. Mira que pisamos ya
de los patios del Alcaçar
del Rey dòn Pedro las losas,
que vàn a losa por planta
ocupandose de gente,
que con intenciones varias,
se encuentran vnos con otros,
se cruzan, y se embaraçan,
siendo teatros comunes
de nueuas, de quexas, de ansias,
de pretensiones, de pleytos,
de mentiras, y esperanças:
todos te miran, y admiran
de verte solo, y se espantan
de la nouedad que vèn,
y ninguno te acompaña,
que parece que adiuinan
tu desvalimiento en tantas
demonstraciones secretas,
que te salen a la cara.

Ber. Siempre la baxa fortuna,
que a los dichosos arrastra,
por las calles de los ojos
saca la verguença al alma,
Galindo, a mi quarto. *Gal.* Abiertas
las puertas, señor, te aguardan,
deben de esperarte dentro
pretendientes que los llaman.

Ber. Si adiuinan los anuncios
de mi desuicha, se engañan:
entremos, Galindo. *Gal.* Entremos,
y colgarè esta guitarra:
por lo menos ha seruido
de despertar mis desgracias. *Vanse.*

Sale don Vrgel con vna carta en la mano.

Vrg. Solo, y abierto està el quarto
de don Bernardo, en la cama

de:

© Biblioteca Nacional de España

debe de estar toda via,
dandose treguas a tantas
ocupaciones agenas,
como tiene vna priuança,
mas aqui sale vestido.

Sale don Bernardo, y Galindo.

Ber. Galindo, vete, y descansa,
que yo he de ir a ver al Rey.
Gal. Y su Excelencia no trata
de recogerse primero?
Ber. Basta el campo de batalla,
que sin el lecho, Galindo,
traygo en los sentidos. *Gal.* Basta
contra el mundo tu valor,
y voy a hazer lo que mandas:
porque ando soñando en pie,
y traygo roncando el alma.
Vrg. Guarde Dios a su Excelencia,
como en Aragon lo aclaman
tantos aplausos. *Ber.* Señor
don Vrgel, tan de mañana
por acà? *Vrg.* Recibi anoche
en vn pliego de Nauarra
esta para su Excelencia,
y el que me escriue me encarga,
que en mano propia la dè,
que es negocio de importancia,
y vengo a esso solo. *Ber.* A mi?
no sè quien puede con tanta
recomendacion hazerme
essa merced en Nauarra,
y escuso recibir mucho
de fuera de Aragon cartas:
pero por vos la recibo,
y la leerè. *Vrg.* No me espanta
esse recato en los hombres
que tan dignamente alcançan
el puesto de su Excelencia:
yo soy oy al Rey de guarda,
y voy a ver si le viene.

Vase, y sale Lope.

Ber. A Dios. *Lop.* Amigo del alma,
don Bernardo de Cabrera,
Conde de Modica, estaua
fuera de mi, hasta veniros
a ver. *Ber.* Es debida paga
a mi voluntad, señor
Maestre. *Lop.* Oy quiere sin falta
que tome la possession,
el Rey. *Ber.* Muchas, Luna, os haga
que a essa merced se parezcan.
Lop. Todo estarà a vuestras plantas,
pues todo a vos os lo debo.
Ber. Yo no he hecho por vos nada,
vos os lo aueis merecido
por vuestra sangre, y por tantas
partes que os ha dado el cielo,
y oy teneis del Rey la gracia,
gozadla como si huuiera
de tenerla otro mañana,
y vereis como no os coge
de sobresalto mudança
de la fortuna ninguna,
que son las glorias humanas
perecederas, y muchas
antes de la vida acaban.
Miraos, don Lope de Luna,
en la cristalina, y clara
deste espejo, a quien de marco
aun le vino estrecha España,
y aliñareis las facciones
de la belleza gallarda
de vuestra ventura en èl,
templando la confiança,
la ambicion, el desatè o
de la presumida, y vana
cabeça, en el alto oficio,
el oluido, y la arrogancia:
porque en el mar del fauor,
ay tempestades, y calmas;
porque las desigaldades,
siempre a la vida acompañan,
porque se truecan los dias,
porque la fortuna es varia,

© Biblioteca Nacional de España

porque a la aduersa en vn punto,
de la prospera se pasa:
porque se mudan los cielos,
porque las dichas se cantan,
porque las embidias vencen,
porque los gustos se gastan,
porque los contrarios sobran,
porque los amigos faltan,
porque los Reyes son hombres,
porque los hombres se engañan,
porque solamente en Dios
es eterna la constancia,
el valimiento seguro,
y verdadera la gracia.

Lop. Cristal del mejor espejo,
de la mas noble, y mas alta
Venecia, que en Aragon
diò explendores a la fama.
En vos he de verme siempre,
porque me hazeis mejor cara,
que los que labra en Palacio
la lisonja cortesana,
que aunque a la vista parecen
cristalinos, ò se empañan
a qualquiera aliento nueuo,
ò a qualquiera sombra faltan.
Porque como es vuestra Luna
la imagen del Sol dorada,
por mas que nubes intenten
obscurecella, no passan
de la media region nunca.
Y alli, ò los bueluen en agua
sus rayos de oro, ò en nieue,
ò granizo las desata,
ò en roxas exalaciones,
si al quarto elemento alcançan,
que le està siruiendo al cielo
siempre de cuerpo de guardia.
Vuestro valor no desmaye,
que es luz del Sol, que a contrarias
peregrinas impresiones
queda mas acrisolada:
y està mi vida *Ber.* El Rey pienso,
si la llaue no me engaña
maestra, que al quarto mio,
don Lope à bulcatos baxa,
y no me atreuo a salirle
à recibir. *Lop.* Que mudança
tan notable de fortuna!

Sale el Rey muy seuero.

Ber. Su seueridad espanta.

Lop. Deme a besar vuestra Alteza
sus pies. *Ber.* O como retrata
en los ojos la crueldad
de su apellido! *Rey.* Aqui estauais
Maestre? *Lop.* Como le estoy
en obligaciones tantas,
a don Bernardo, venia
a verle. *Rey.* Las que me paga
a mi tan mal vengo, Luna,
a auerigualle. *Ber.* Essa es rara
merced que me hazeis; pues oy
vereis como os desengaña
mi lealtad en la experiencia
de las sospechas passadas.

Rey. Dadme las llaues Cabrera,
de los escritorios. *Ber.* Hasta
las del coraçon teneis,
con los secretos del alma:
veislas aqui, y juntamente
abridme el pecho.

Al sacar las llaues se le cae la vanda de la faltriquera, y al leuantarla se le cae la carta de la mano.

Rey. Que vanda
es essa? *Ber.* Señor. *Rey.* Mostrad,
està vino acompañada
con el papel de Leonor?
otro testigo que habla
contra los dos, en mi ofensa,
que en el cuello de mi ingrata
la he visto tambien? *Ber.* Estoy
sin mi! *Lop.* Zelos son la causa
del enojo del Rey.

Ber.

© Biblioteca Nacional de España

Bern. Cielos,
sin culpa mia. *Rey.* Que carta
es esta que se os cayo?
Bern. Vna, que aun se està cerrada,
que oy me ha dado D. Vrgel,
que en vn pliego de Nauarra
le embiaron para mi;
y yo siempre que Rey Mostradla
acà. *Bern.* Tome vuestra Alteza:
sobre mi, Cielos, se caiga
de vna vez, para mi muerte,
vuestra maquina estrellada.

Abre el Rey la carta.

Rey. Pocos renglones contiene,
y dize la firma. *Bern.* Estranas
armas busca contra mi
la fortuna de desgracias!
Rey. El Infante D. Martin,
no son menester probanças
mas que estas de sus aleues
pensamientos, que quien trata
correspondencias con quien
es mi enemigo, no traça
seruicios a mi Corona
con la lealtad a que estaua
obligado. *Lop.* El Rey se va,
Conde, leyendo la carta,
y es fuerça seguirle, a Dios.
Bern. Luna, dad rayos de plata
a Aragon, que su Sol muere:
a prodigios, y à amenazas
de eclipses sin culpa suya.
Lop. Respondaos con palabras
de lagrimas por los ojos,
Conde, las lenguas del alma. *Vase.*
Bern. Nadie la lima me tenga,
que contra la sangre hidalga
de la lealtad de mi pecho,
aun la fortuna no basta,
que ha de vencer la verdad
las culpas que de las falsas
apariencias le originan,
a pesar de todas quantas
estrellas se me opusieren,
lisongeras asechanças,
mentiras, y embidias viles;
y para no temer nada,
Don Bernardo de Cabrera soy,
que en fortuna alta, y baxa,
no puedo ser mas ni menos:
Que es pues lo que me acobarda?
que es pues lo que me detiene?
que poniendome a las plantas
del Rey, no doy a entender
quien soy, rompiendo las pardas
nubes, que entre mi, y el Rey
los rayos nos embaraçan:
Ea, sepa el Rey quien soy.

Don Ramon, y D. Vrgel con Soldados de la Guarda.

Ram. Aqui se quede la Guarda.
Bern. Señor D. Ramon, señor
D. Vrgel, que es lo que mandan
Vuesseñorias? *Ram.* Vuexcelencia
de su prudencia se valga,
y esta cedula obedezca.
Bern. Quando mi obediencia falta?
Ram. Sin mi vengo.
Vrg. Sin mi estoy.
Bern. Nunca mi valor desmaya.
Lee. Don Ramon de Cardona, mi Capitan de la Guarda, prended la persona de Don Bernardo de Cabrera, Conde de Modica, y con cien soldados de guarda lo dexad presso en la torre de su quarto, que esto conuiene a mi Real seruicio.

Yo el Rey.

Que es esto? como se atreuen
las estrellas cara à cara
contra mi, siendo yo el Sol,
que a todos rayos les daua?
y siendo mi Sol Violante
de Aragon, hermosa Infanta,

que

© Biblioteca Nacional de España

que miente, Leonor, si piensa
que ella lo fue de mi alma.
Toquen al armalos cielos,
pues contra el Sol se leuantan
elementos, y planetas:
arma esferas, cielos arma,
que se abrasan los sentidos,
fuego, fuego, que se abrasan;
pero que digo? que es esto?
desta manera me saca
fuera de mi mi desdicha?
para quando el pecho guarda
lo constante del esfuerço,
y lo inuencible del alma?
Ram. Que lamentable sucesso!
Vrg. Que tragedia tan amarga!
Be. La fortuna ha de poder
mas que mi valor, con tantas
costas del entendimiento?
Ram. Ya parece que se aplaca,
y buelue en si. *Ber.* En la cabeça,
obedeciendola. *Vrg* Estraña
mudança de la fortuna.
Ram. Quando no tuuo mudança?
Ber. La cedula del Rey pongo,
y en su firma, las estampas
de mis labios, como es justo,
y me ajusto a lo que manda
su Alteza *Ram.* Falta Conde.
Ber. Que es don Ramon lo que falta?
Ram. Orden es del Rey, a boca
con esta cedula dada,
que Vuexcelencia nos dè.
Vrg. La llaue a mi. *R.* A mi la espada.
Ber. Como su Alteza lo ordena,
se execute, ay mas que haga
en la obediencia del Rey?
Ram. Señor, no sino que vaya
donde Vuexcelencia estè.
Ber. Vamos don Ramon, que nada
ay en mi que le resista,
que parece que la guarda
os di à vos para prenderme,
y a vos la llaue dorada
para quitarmela a mi.
Ram. Son disposiciones altas
del cielo, y somos vassallos,
que hemos de obedecer.
Bern. Basta,
que yo lo soy mas que todos,
y en la Fè nadie me iguala:
vamos aora a morir,
que mil muertes no me espantan
en llegando a esta experiencia.
Vrg. Historia mas desdichada
no ha representado el tiempo.
Ram. A soldados de la guarda,
guardese el orden. *Ber.* Fortuna,
pues has vencido, descansa. *Vanse.*
Sale Galindo medio desnudo bostezando.
Gal. Pesado soy si me empeño
en dormir de lo tendido:
cierto que lo que he dormido
parece cosa de sueño.
Tendime en toda la cama
sin poderme resistir,
porque yo para dormir,
no ando a buscar buena fama.
Adan el sueño inuentò,
y siendo en el Parayso,
saber lo que es sueño quiso,
y como vn padre durmiò.
Abrò vn postigo, y por el
quiero ver muy diligente,
si ay algun pretendiente
que venga a hazer su papel.
No ay vn hombre, mirar quiero
àzia el corral de don Lope,
entrada tiene hasta el tope,
mi autor boluerà el dinero.
Alli và vn preguntador,
a ser gracioso se atreue,
por alli vn bufon de nieue,
mi amo. *Sale don Bernardo.*

© Biblioteca Nacional de España

Ber. Galindo. *Gal.* Señor.
Ber. Que hazes aqui? *Gal.* Señor, yo
despertar, para que alabes
mi sueño. *Ber.* Luego no sabes
mi prision, Galindo? *Gal* No,
don Bernardo, mi señor,
tu has dado notable saito,
malo es caer de lo alto,
sabes si ay algun traidor?
Ber. No le puedo colegir.
Gal. Que vn arbitrio sè cruel,
para que te vengues del.
Ber. Di quales? *Gal.* Irle a seruir,
grande es, habla tu dolor.
Ber. Es verdad, pero yo intento
callar con el sentimiento
hablando con el valor:
en valde en mi pecho labras,
que declare mis dolores:
saque la pena clamores,
y no me saque palabras.
Gal. No es de prudentes, de locos:
callar dolor repetido:
pocos, señor, le han sufrido.
Ber. Yo quiero ser de los pocos.
Gal. Si tienes saber preuengo
culpas pues puedes saberlas.
Ber. Culpas ay de no tenerlas,
como sè yo si las tengo?
si yo tengo culpa, ordena
fiscal mio la razon,
que el dolor del coraçon
supla el lugar de la pena:
si merezco el galardon,
no indignarme es menester,
para no echarme a perder
las quexas de la razon.
Gal. La puerta parece que abren.
Ber. Si es el Rey, porque don Lope,
no pienso que tiene llaue
a esta puerta. *Gal.* Yo me escurro.
Salen la Infanta, y Leonor.
Vio D Bernando, aora hablen
mi piedad con mi ternura,
lo demas del alma calle.
Ber. Vuestra Alteza en mi prision
felize, de oy mas se llame
vida, que halla en vuestros ojos
la libertad, y la carcel.
Vio. Don Bernardo de Cabrera,
cuya valerosa sangre
teñirà segunda vez,
quanto la embidia manchare.
Sabed que vengo a vencer
mis iras con mis piedades,
que aunque en mi quepa vn enojo,
vna vengança no cabe.
El Rey de Aragon mi hermano,
en la mano diestra blande,
por hasta el cetro, ay de aquel
por quien llegan a mudarse
el instrumento de forma,
y de materia el semblante!
Contra vos toda su ira,
fulminando està crueldades,
que ha processado la embidia,
hija de los hombres facil.
Por que que sea la culpa
el castigo no la halle:
tanto pesa el poderoso,
que và a resbalar, y cae.
Conde, aunque vos obreis mal,
sabed que conmigo vale
mas mi obligacion que el duelo,
que de los desprecios naze.
No quererme vos es yerro
de la alma, es el no adorarme
torpeza de los sentidos,
y el ser ellos incapazes,
no me haze menos hermosa,
menos querida me haze,
pues soy que atiendo à libraros,
essa grosseria mane,
ù del odio, ù del oluido,

que

© Biblioteca Nacional de España

que fueron para heredarle
postumos hijos de amor,
que despues que el muere nacen.
O flaqueza de la vista,
sentido indeterminable,
que vè las luzes del Sol,
y no sabe como arden!
Yo he de daros libertad:
essa escalera và al parque,
donde vn cauallo hallareis,
que quando en la silla os halle,
dexe atras vuestra fortuna;
pero tened que os alcancen
mis suspiros, porque buelan
sobre el fuego, y sobre el aire:
teneis culpa? *Ber.* Si señora.
Viol. Dezid qual es?
Ber. Ser tu amante,
y no dezirte mi amor:
mas quien no serà cobarde,
quando han de ser el respeto,
y el desmerito quien hablen?
Vio. Y quien quereis vos que sepa
premiar finezas mentales?
Ber. Quien sabe que las merece.
Vio. Y que ha de hazer la que sabe
su despre cio? *Ber.* No le crea.
Vio. Yo le leì *Ber.* No profanes
tu hermosura con tu quexa,
de mis disculpas te vale,
que si buscas la razon,
solicitas el desaire.
Vio. Luego no la tengo? *Ber.* No,
la vista puede engañarse,
el exemplo lo concierte:
El Sol si muere radiante,
parece que es su vrna el mar,
y en el cielo es donde yaze:
surca el mar el passagero,
mira la tierra distante,
y piensa que anda la tierra,
lo que discurre la naue.
Entre las nubes la Luna,
mira atento el caminante,
ella parece que corre,
y ellas son riesgo del aire:
defectos tienen los ojos,
buelue a los mios, donde halles
del manantial del amor
mi verdad hecha ruadales:
yo adorandote. *Vio.* Dexad,
don Bernardo, las señales
de los ojos, que tal vez
porfiadas lagrimas salen
de la ira, siendo a los ojos
el odio quien las reparte.
Si estais sin culpa, mirad
que esto es lo mas importante
para vuestra libertad?
Ber En mi no como que se halle,
mas culpa que la desdicha,
si esta es culpa?
Vio. Y la mas grande:
vos teneis correspondencias
con don Martin el Infante
mi hermano, que està en Nauarra?
Ber. Quien puede con buena sangre
ser desleal a su Rey?
Vio. Diste la muerte a Collantes?
Ber. Vuestros ojos lo castiguen
si fui complice, ni parte
para su muerte. *Vio.* A Leonor
aueis galanteado? *Ber.* Sabe
mi estrella, que es quien influye,
que os reuerencie, y os ame,
que nunca de sus oìdos,
feron mis ruegos capaces.
Vio. La aborreceis? *Ber.* No señora,
porque ay distincion muy grande
de aborrecer à no amar.
Vio. Estrella mia ayudadme:
y la quereis? *Ber.* No la quiero.
Vio. Ni vno ni otro? *Ber.* No ay iguales
causas porque la aborrezca,

ni

© Biblioteca Nacional de España

ni inclinacion porque la ame.
Vio. Conde, bueluoos a intimar,
que si alguna culpa os saben,
dexeis que el ruego la pula,
ò que la ausencia la gaste!
estais inocente? *Ber.* Si.
Vio. Teneis amigos? *Ber.* Leales.
Vio. Y enemigos? *Be.* Fui dichoso.
Vio. Luego los tendreis? *B.* Es facil,
pero sin culpa. *Vio.* Pues Conde,
vuestra inocencia os ampara,
que yo de mi parte ofrezco,
y asseguro de mi parte
hazer quanto pueda el ruego,
quanto la piedad alcance.
Ber. Al Sol de Aragon no puede
auer sombras que le manchen.
Vio. Nubes ofenden al Sol,
las nieblas tiznan el aire,
la Luna, a quien diò su luz,
le obscurece los celages,
y quando se eclipsa el Sol,
tābien tiene el Sol menguāte. *Vase.*
Sale Galindo. Hase ido ya?
Ber. Si Galindo.
Gal. Don Lope ha venido à hablarte.
Ber. Venga la Luna, pues ya
el Sol de Aragon no arde.
Sale don Lope.
Lop. Noble amigo, porquien digo
que mi estrella se mudò,
que ninguno sino es yo
sabe lo que es vn amigo:
pues tan fino, y leal eres,
que tu fortuna me has dado,
à hablarte el Rey me ha embiado.
Ber. Don Lope di lo que quieres?
Lop. El Rey airado, y cruel,
me embia, fuerte dolor!
a saber si de Leonor
recibiste este papel.
Ber. Muestrale don Lope. di
(este es el que se trocò)
que Leonor me le embiò,
y que yo le recibi.
Lop. Ay mas infelize suerte!
cielos diuinos que harè?
y que respondas, porque
le diste a Collantes muerte?
Ber Dile que estè satisfecho,
que no le matè.
Lop. No? *Ber.* No.
Lop. Que le haga los cargos yo
de lo mismo que yo he hecho!
Ber. Este papel recibi.
Lop. Y què?
Ber. Vna vanda con èl,
para mi era el papel,
y no era para mi.
Lop. Dime pues la diferencia.
Ber. Esto solo le diràs.
Lop Habla, y explicate mas.
Ber. Tiene lenguas la inocencia?
Lop. Tal vez suele auer alguna,
cielos, que a trocarse acierte
en mi la prospera suerte,
y en èl la aduersa fortuna!
la estrella con que naci,
como en mi se transformò:
ha pensando que era yo,
y en èl influye por mi.
Solos estamos los dos,
bien puedes hablar conmigo,
le diste la muerte? *Ber.* Amigo
no le mate viue Dios.
Lop. Pues yo sè quien le matò,
yo me quiero declarar.
Ber. Luego me puedes librar?
quien le diò la muerte?
Lop. Yo.
Ber. Luego el que hablò en el terrero
a Leonor, tu fuiste? *Lop.* Si.
Bern. Y el que diò la muerte alli
a Collantes? *Lo.* Fue mi azero.

© Biblioteca Nacional de España

Ber. Luego Leonor presumiò
que hablò conmigo?
Lop. Assi es. *B.* Luego por esso despues
la vanda, y papel me embiò?
Lop. Tu astro se trocò, y tu suerte,
y ya influye riguroso.
Ber. Nadie se llame dichoso
hasta que llegue la muerte.
Salen Ramon, y Vrgel con vn papel cada vno.
Ram. Don Bernardo.
Ber. Mas constante
resistirè la passion,
que me mandas D. Ramon?
Ram. Estas cartas del Infante, *dasselas.*
el Rey me ha dicho que hallò
en vn escritorio? *Ber.* Si,
dezid que las recibi.
Ram. Respondisteis a ellas? *Ber.* No.
Vrg. No erreis la satisfacion,
si teneis culpa mirad.
Lop. No tiene ojos la lealtad
para mirar la traicion.
Ber. El Infante las ha escrito,
y yo por ser de vn hermano
de mi Rey, aunque tirano
las leì. *Vrg.* Fuera delito
hazer lo que èl os pidiera?
Ber. Contra mi Rey, y señor,
fuera el delito mayor.
Ram. Y fuera traicion? *Ber.* Si fuera.
Vrg. Pues esta carta mirad,
que fue la que os traxe yo,
y fue la que el Rey lleuò,
leedla Conde. *Ber.* Escuchad.
Conde de Modica D. Bernardo de Cabrera, por vuestra carta reconozco la fineza con que me prometistes vuestra ayuda, co la del Rey de Nauarra, y la q̃ me dais por mar, serà mia la corona de Arago, y vuestra la de Cerdeña; vuestro valor es tã grãde que merece vn Rey por amigo, vuestra sangre tan alta que no os merece por vassallo, pues sed mi amigo ofreceis, para no ser vassallo de quiẽ grangeais, Dios os guarde.
El Infante don Martin.
Vrg. Y aora que respondeis?
Ber. La firma, y la letra es suya,
mas no es mia la traicion.
Vrg. No le respondisteis?
Ber. Nunca.
Ram. Pues con vos habla la carta.
Lop. Tu fama que es toda plumas
para escriuir estas letras,
no le huuiera dado alguna?
Vrg. La disculpa no me dais.
Ram. Que me respondes? *B.* Escucha,
que me llamo don Bernardo
de Cabrera, es la disculpa,
que tenga satisfacion
de mis lealtades quisiera,
que quando ha auido Cabrera
en quien cupiesse traicion?
si ay bastarda inclinacion,
leuanta el errado buelo
contra el Sol, y contra el cielo.
Dezidle al Rey mi señor,
que es traidor de otro traidor,
que lo heredò de su abuelo.
Vrg. Y que dirè del papel?
Ber. Que de mi fee no presuma
vil traicion, aunque mi sangre
no fuera sangre tan pura,
quien buscara otra corona,
si el me haze Rey de la suya.
Vrg. Si no os vale la inocencia,
poco pesa la disculpa.
Lop. Pues venga tu muerte venga,
que aunque mueras desta injuria,
no dura solo el que viue,
quien merece viuir dura.
Ber. Si el Rey me escuchara.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Sale el Conde.

Cond. El Rey
en essa quadra os escucha.
Ber. Y que es lo que dize Conde?
Cond. Contra vos. *Ber.* Hablad.
Cond. Promulga
sentencia de muerte, viendo
que no disteis. *Lo.* Pena mucha!
Con. Satisfacion al delito,
ni descargos a la culpa,
degollado en vn cadahalso.
Ber. Esta no es muy grande angustia,
no importa, mas por el filo
la espada, que por la punta:
de la muerte no me irrito,
que quando en ella contemplo
seruirè al mundo de exemplo,
si es muerte de mi delito,
sino ay delito acredito
vida mas segura assi,
que aunque aora muera aqui,
mientras mi fama durare,
aquel que me condenare,
quedarà a morir por mi.
Lop. Contigo voy a morir,
cumpla sus influxos, cumpla
mi estrella, que es de los dos,
pues era mia, y es tuya;
pero al Rey voy à dezir
que el cargo que te acomulan,
de vna muerte, de quien fui
fiero comp ice sin culpa,
soy a quien hazerse debe.
Ber. Tente don Lope, y no acudas
a no ayudar a la mia,
ya estoruar a tu fortuna:
decretada està mi muerte,
tu delito disimula,
pues con dezirselo al Rey,
tu caes, y a mi no me ayudas.
Cond. Tu cabeça de tu cuerpo,
manda el Rey.
Lop. Sentencia injusta.
Cond. Que al aire le dè escarmiento,
y que apartada. *Ber.* La lluuia
de tus ojos, noble Conde,
con mis suspiros no enjuga,
que esso no toca al dolor,
porque antes que se te cumpla,
con el primer golpe sale
el alma de su clausura.
Con. Porque tu rogaste al Rey,
que a perdonarle reduzga,
a don Martin el Infante,
agora. *Ber.* Que dizes? *Cond.* Iuzga
que fue traicion. *B.* Lope amigo,
la piedad se me haze culpa,
Conde, valor, y templança,
aliuio mi muerte os dà:
vamos que deseo ya
la ora de la alabança,
nadie en mi toma vengança,
mis dichas son mis errores
con mis amigos mayores:
contento al suplicio voy,
el primer valido soy,
que no muere entre traidores,
ea don Vrgel, amigo,
dadme los braços. *Abraçale.*
Vrg. Acuda
el coraçon a estrechar
passiones que el amor junta.
Ber. Conde don Ramon a Dios,
mas dadle al Rey. *Con.* Que procuras?
Ber. Este abraço, y le direis *Abraçale.*
que voy a morir sin culpa,
ea no me abraças Lope?
L. Contigo irè. *Ber.* Que no juzgas
que tendrè valor? *L.* Si amigo.
Ber. Pues adonde vas? que buscas?
Lop. A tomar exemplo en ti.
Ber. Sigueme, bien hazes Luna,
ten ensayado este passo,
en que todos dificultan

© Biblioteca Nacional de España

que podràn representalle.

Vrg. Grande dolor! *Leo.* Gran ternura!

B. Vamos Lope! *Lop.* Dete el cielo
mejor muerte que fortuna. *Vanse.*

Salen el Rey, la Infanta, doña Leonor, Galindo, y Luxan.

Leo. Señor, mire vuestra Alteza
que con su muerte desluſtra
la ſangre que compitiò
del Sol con las llamas rubias.

Vio. Los dos criados que traigo,
me afirman, y me aſſeguran,
que don Lope hizo la muerte
que a don Bernardo acomulas,
induſtria es de don Bernardo.

Lux. En la noche que tu juzgas
que la muerte ſucedio,
no ſalio del quarto, y nunca
hallaràs indicio leue
de ſu error. *Leo.* Galindo jura
que fue el complice D. Lope.

Gal. Y èl miſmo te lo aſſegura
por eſte papel. *Rey.* Como es
tan fino amigo, procura
que ſe viſta la euidencia
las colores de la duda:
no quiero ver el papel.

Leo. Tus piedades no deslucas
con tu ira, con tu enojo,
labio, y juſticiero numa.

Rey. Mas eſte ruego me ofende,
mas eſta paſsion le acuſa.

Sale don Vrgel.

Vrg. Aora he tenido vn pliego
de Nauarra, y porque luzca
la inocencia de vn vaſſallo,
y de vn Rey la piedad juſta,
es del ſecretario miſmo
de tu hermano, tu conſulta
con eſta cauſa el caſtigo
de don Bernardo. *Rey.* Lee.

Vrg. Eſcucha.

El Infante D. Martin mi ſeñor, mal contẽto del Rey ha procurado traer a ſu deuociõ a D. Bernardo de Cabrera con diuerſas cartas q̃ yo he eſcrito, y el ha firmado, y viendo que aũ no ha logrado vna repueſta de tantas; eſcriuio vna carta de ſu letra, y firma, en pliego de Vueſeñoria, agradeciendole por eſſa lo que no le auia eſcrito por otra, con intencion de que cayeſſe en manos del Rey, yo eſtoy tan pagado de la lealtad de tã buen cauallero, q̃ no cũpliera cõ mi deſeo de ſeruirle, ſi no os diera eſte auiſo de librarle, y aunq̃ oy falte a la obligacion de confidente, quiero perderla de fino amigo, Pampiona 25 de Iulio de 1364.

Garci Lopez de Sarne.

Rey. Id don Vrgel, y auiſad
al punto que no ſe cumpla
la ſentencia y vamos todos *Vaſe.*
haſta el parque. *Vio.* Oy ſe deſnudan
las verdades que han veſtido
tantas engañoſas dudas.

Rey. Ven haſta eſte corredor.

Leo. Con el contento ſe anudan
las palabra en el labio,
poco la lengua articula.

Rey. Deſde aqui verle podemos.

Vio. Fiel vaſſallo!

Leon. Gran fortuna!

Deſcubreſe degollado don Bernardo.

Rey. Que es eſto, que ven mis ojos!
frio el coraçon no pulſa.

Vrg. Señor, yo lleguè tan tarde.

Rey. Calla no me dès diſculpa,
claro eſtà que la deſgracia
corre mas que la ventura:
que eſpectaculo tan grande
es eſte! que inmouil vrna
viue, y haze aun miſmo tiempo,

ha-

© Biblioteca Nacional de España

hablad. *d. Lop.* D. Lope de Luna.
Rey. Pues que hazeis aqui? *d. L.* Morir
con mi amigo, porque supla
mi sentimiento el azero:
pero mas mi muerte dura,
porque èl muriò de vna vez,
y yo morirè de muchas.
Rey. Tal amago, tal vassallo,
el bronce inmortal le esculpa
para lastimoso exemplo
de las edades futuras;
y aqui todos tres Ingenios,
a vuestras plantas procuran
le concedais generoso
vn vitor para dos plumas.

LO QVE PVEDE
AMOR, Y ZELOS.

De vn Ingenio desta Corte.

Personas que hablan en ella.

Filiberto Duque de Milan.	*Isbella.*	*Cangrejo.*
Alexandro.	*Rosaura Infanta.*	*Bras.*
Carlos.	*Matilde.*	*Albano.*
Roberto Marques.	*Menga.*	*Musicos. Cazadores.*

Salen Filiberto, y Cangrego de caza.

Cang. Refiereme señor, que ha sucedido
el tiempo que perdido
te tuuo mi cuydado,
que aun hallandote dudo auerte hallado.
Fil. Ay Cangre, ay amigo, si cupiera
lo que siento en mi voz, yo te dixera
milagros prodigiosos,
prodigios y portentos milagrosos!
Cang. Refiera tu voz graue
la parte, gran señor, que en ella cabe.
Fil. De Milan (como sabes) este dia
sali, quando salia
el Aurora temprana,
llorando las ausencias de Diana
en orientales perlas,
que el Sol se anduuo en flores a cogerlas,

© Biblioteca Nacional de España